

Gabriel F. Lago

10 DE ABRIL DE 1938
AÑO II N.º 63

La Ametralladora



Semanario de los Soldados

Gratis a los Combatientes



TEODORO DELOYDO

ASCENDIDO

Un breve paréntesis en la ciudad de retaguardia a fin de hacer el cursillo que le habilitara para el ascenso y ahora otra vez al frente luciendo orgullosos bocamanga los galones flamantes que acreditan su jerarquía castrense, esos galones que cosieron con esmero conmemorador las manos finas de la hermana.

25 CTS



BILBAO

ABAD PIPAÓN, ANTONIO.
Artículos sanitarios.
Alameda de Recalde, 64.

ALVAREZ, ALFRIDO.
Joyería.
Tendería, 38.

ANTÓN, TIMOTEO.
Drogas y Productos químicos.
Iparraguirre, 43.

ARTE.
Fotografado y Huecografado.
Colón de Larreategui, 34.

BAR «TOLEDO».
Buen servicio.
Gran Vía, 34.

BARRES IRUÑA Y GRAN VÍA.
Ostras y Mariscos.
Berástegui, 5, y Gran Vía.

BEASCOECHA, EUGENIA.
Almacén cueros y Fund. de sobos.
Gran Vía, 3.

CAFÉ «RHIN».
Especialidad en Cerveza.
Alameda de San Mamés, 8.

CAFÉ-BAR ADRADA.
Mariscos y Jamones.
Marqués del Puerto, 16.

CASA CRISTÓBAL.
Ultramarinos.
Marqués del Puerto, 8.

CASA LASHERRAS, S.D.A. LTDA.
Óptica. Regalos. Juguetes.
Victor, 2.

CASA LUNA.
Ferretería.
Santa María, 3.

CORTINA, VIUDA DE SATURNINO.
Loza y Cristal.
Ascao, 2, y Gran Vía, 25.

DELGADO, JOYERÍA L.
Joyas calidad. Relojes precisión.
Correo, 15.

ERGOBECA Y C.ª, ASENSIO DE
Ferretería.
Santa María, 13.

ERICE, JOSÉ M.ª
Tornillería, aceros y herramientas.
Hibera, 13.

FITEXTIL.
Máquinas desfiladoras portátiles.
Iparraguirre, 43.

FORASTER, ANTONIO.
Fábrica de Impermeables.
Victor, 5, y Gran Vía, 22.

GARAY, BERNARDINO.
Plátanos.
Concha, 7.

GUISASOLA, MIGUEL DE
Artículos de Sport y similares.
Correo, 20.

HORMACHEA, MANUEL.
Cuadros. Molduras.
Plateado y niquelado.
Colón de Larreategui, 39.

HOTEL INGLATERRA.
Servicio esmerado.
Correo, 2.

ITUARTE, S. A.
Óptica. Casa especial.
Santa María, 12.

LIBRERÍA VILLAR.
Librería. Objetos de escritorio.
Gran Vía, 29.

LOZANO, HIJO DE JUSTO.
Paños y Sastrería.
Carrera de Santiago.

MARTÍNEZ, ANTONIO.
Tejidos. Camisería.
Banco España, 2.

MORENO.
Joyería y Relojería.
Correo, 15.

ORÚE, LUIS.
Ultramarinos y Frutería.
Ercilla, 3.

ORÚE, TOMÁS
Loza, cristal, artículos de regalos.
Tendería, 1.

RECAUCHUTADOS M. J. FERRER.
Productos «Ata». S. L.
Henao, 34.

RENERÍA, FÉLIX.
Relojería y Óptica.
Navarra, 8.

RESTAURANT ARMENDÁRIZ
Servicio a la carta, estilo nacional.
Ronda, 12.

RESTAURANT «CHOCO».
Servicio a la carta.
Barrecalle Barrena, 6.

RESTAURANT «JARDINES».
Servicio a la carta.
Jardines, 10.

RUIGÓMEZ Y C.ª, C.
Coloniales.
Fernández del Campo, 12.

UGARTE, JUAN.
Sastrería.
Belosticalle, 15.

ZUBIACURRE, LTDA.
Calefacciones: Radiador «Zubi».
Fernández del Campo, 33.

BAR RIBADAVIA.
Mariscos.
Olmos, 12.

GRÁFICO GALAICO
Fotografado.
Talleres de primer orden.
Rubine, 29.—Apartado 195.

HOTEL MAJESTIC.
Trato esmerado.
Juana de Vega, 23.—Teléf. 1.181.

HOTEL ORIENTAL.
Confort y Economía.
Juana de Vega, 21.

INDUSTRIAS DEL PERÚ
Torrefacción de Cafés.
San Agustín, 20.—Teléf. 1.556.

NIETO, SATURNINO.
Almacén de Coloniales.
Juana de Vega, 19.

NO OLVIDE USTED

al efectuar sus compras para nuestros soldados, a aquellos colaboradores que con su publicidad contribuyen a proporcionar lectura a los combatientes

Reservado para el
Banco de Avila

**SOCIEDAD BILBAINA
DE MADERAS Y ALQUITRANES, S. A.**
ALQUITRAN DE LA HULLA
APARTADO N.º 318. - BILBAO

TALLERES ELECTROTÉCNICOS
CONSTRUCCIÓN DE TRANSFORMADORES
INSTALACIÓN DE CENTRALES ELÉCTRICAS Y SUBESTACIONES

REPARACIÓN DE
TRANSFORMADORES,
MOTORES,
DÍNAMOS
Y ALTERNADORES

FABRICACIÓN
DE PLACAS
TERMOELÉCTRICAS
PARA
EBANISTERÍAS

Zitrán
Marca registrada.

Talleres y Oficinas: Avenida de Navarra, 2 - Teléf. 15.131
SAN SEBASTIÁN

J. SANTAMARÍA Y C.ª S. BI C.
VINOS Y COÑAC
ESPECIALIDADES: COÑAC VVV
JEREZ QUINA SAN JULIÁN
VERMOUTH PEMARTÍN
JEREZ DE LA FRONTERA

MANUEL FERNANDEZ Y C.ª
(S. L.)
VINOS Y BRANDY
JEREZ DE LA FRONTERA
ESPECIALIDADES:
AMONTILLADO VICTORIA
BRANDY PLUS ULTRA*** (tres estrellas)
JEREZ QUINA DEL RAMO

**Industrial,
Comerciante...**

Quando regresen victoriosos el medio millón de combatientes de FRANCO, recordarán los nombres de los anunciantes en «LA AMETRALLADORA» porque ellos contribuyeron a sus alegrías.

Anunciándoos en «LA AMETRALLADORA» asegurais un rendimiento a largo plazo y contribuis a hacer menos monótonas las horas de nuestros soldados.

**Sociedad Anónima
Zubeldia**

Informa a sus distinguidos clientes que tan pronto queden terminadas las obras de reconstrucción de su fábrica de LEMONA volverán a ofrecerles sus acreditadas correas y toda clase de cueros industriales.

Santa María, 9
Teléfono 15.805
Dirección telegráfica: ZUBEL
BILBAO

BAR PACHO
TELEFONO 15057 BILBAO

CONSERVAS DE PESCADOS Y MARISCOS

«PAY-PAY»

SON LAS MEJORES

SUCESOR DE HIJOS DE JUAN B. CERQUEIRA
APARTADO 63. - - VIGO (España)

Telegramas: HIJOSARES

Telefonemas: ABONADO 1.914

HIJOS DE BENITO ARES

IMPORTACIÓN-EXPORTACIÓN DE COLONIALES, CEREALES Y ALUBIAS
MADERAS - TRAVIESAS PARA FERROCARRILES - APEAS PARA MINAS
SERRERÍA MECÁNICA - CONTRATISTAS DE OBRAS PÚBLICAS

PLAZA DE PONTEVEDRA, 2 Y 3
LA CORUÑA

ULECIA Conservas ULECIA Mermeladas ULECIA Conservas ULECIA Mermeladas ULECIA Conservas
ULECIA Mermeladas ULECIA Conservas ULECIA Mermeladas ULECIA Conservas ULECIA Mermeladas
ULECIA Conservas ULECIA Mermeladas ULECIA Conservas ULECIA Mermeladas ULECIA Conservas
ULECIA Mermeladas ULECIA Conservas ULECIA Mermeladas ULECIA Conservas ULECIA Mermeladas

LA GUERRA LA HEMOS DE GANAR ENTRE TODOS: CON LA SANGRE Y CON LA INTELIGENCIA. NADIE PUEDE SUBSTRARSE AL DEBE ALEGANDO QUE SU ESFUERZO ES POCO UTIL. EL QUE ESTO DIGA ES UNO QUE CONSPIRA CONTRA NUESTRA VICTORIA. EL AFAN DE CADA MINUTO, EL HUMILDE TRABAJO DE CADA HORA, DEBEN SER FLECHAS TENSAS QUE SE DIRIJAN AL MISMO BLANCO. LA VICTORIA, COMO LAS MUJERES, SE ENTREGA SIEMPRE A LOS RONDADORES MAS CONSTANTES.

NO LO OLVIDEN LOS QUE NO PONEN A CONTRIBUCION TODO SU ESFUERZO.

La Ametralladora

APARTADO 118
BILBAO

AÑO II 10 DE ABRIL DE 1938 N.º 63
II AÑO TRIUNFAL

SOLDADO: CUANDO ACABE LA GUERRA TENDRAS QUE AYUDAR A LOS ENCARGADOS DE ORGANIZAR LA PAZ. ES OTRO GENERO DE LUCHA PARA EL QUE DEBES PREPARARTE. DE NADA SERVIRIA TU SACRIFICIO SI EL RESULTADO SE COMPROMETIESE POR TU MALA CONDUCTA EN LA VIDA CIVIL. HAS DE SER SOBRIO, ANIMOSO Y DISCIPLINADO, COMO EN LA GUERRA. AL DEJAR DE SER UN BRAVO SOLDADO, TENDRAS QUE CONVERTIRTE EN UN BUEN TRABAJADOR AL SERVICIO DE ESPAÑA. TU MISION NO TERMINA CUANDO SE DISPARE EL ULTIMO TIRO.

Alvarez del Vayo, aquel que representó a España en la Sociedad de Naciones y consiguió el triunfo de que fuera expulsado del Consejo permanente; aquel que con Negrín indicó a los representantes de las Repúblicas americanas que si ellos no votaban a España, sus refugiados se verían poco menos que abocados al "baseito"; aquel que era un protervo contumaz, resulta ahora que se ha convertido y que vive en el anonimato, dedicado al rezo, a la maceración y al ayuno.

El ha oído decir que de los arrepentidos es el reino de los cielos, y quiere ponerse a tono... ¡por si las moscas! Pero también ahora le va a acompañar el ridículo y tendrá que decir:

"Llamé al cielo y no me oyó".

Y como en la tierra tampoco ha de encontrar quien le escuche, porque es de una pesadez plúmbea, no la quedará



más remedio que el conocido como de "llamar a Cachino con dos tejas".

Y es que algunos hombres, ni convertidos pesan; les sucede como a los malos paños: que ni vultos del revés sirven; para poder aprovecharlos, y malamente, hay que zurcirlos.

De modo que ya lo sabes, amigo Alvarez: Si quieres que te escuchan, si quieres que se te conceda beligerancia... ¡anda y que te zurzgan!

Verdaderamente Rusia se está poniendo pesadísima.

Hace pocos días salieron en los periódicos moscovitas infinidad de columnas dedicadas especialmente al "aislamiento de las Repúblicas soviéticas del resto del mundo".

Parece ser que Stalin no quiere que ningún intruso vaya a meter las narices en sus asuntos, y para lograrlo más fácilmente, ha ordenado que en breve plazo se supriman las comunicaciones ferroviarias con el resto de Europa.



La Sociedad de las Naciones está hecha un verdadero fío. Dos días después de aparecer la orden de suprimir los ferrocarriles con Francia y la Europa del Norte, apareció una nota en el Boletín Oficial de Moscú, comunicando al resto del mundo que Rusia estaba dispuesta a emplear gases asfixiantes y bacterias patógenas en caso de guerra.

La Sociedad de las Naciones no ha contestado todavía a esa especie de ultimátum "camuflado".

Le digo a usted que más vale dejarlo. Rusia ya sabe lo que se hace con los niños testarudos: se les deja berrear y luego se les castiga.

PARA PRIETO

Andan a la greña prietistas y caculloristas; aquéllos expulsan a éstos, éstos expulsan a aquéllos... En fin, el divertido juego de



Dijo la sartén al cazo: ¡quédate que me tizas! O el no menos divertido del "más eres tú".

Y de que todos ellos son "más", no le cabe duda a nadie. En ejemplo:

¿Puede dudarse que Largo Caballero, aparte de tener un talento de hormigón armado, es el más tesonudo embaucador de los trabajadores? ¿Puede negarse a González Peña que ha llegado al límite en lo de apencar con cuantos millones se ponen al alcance de su vista? ¿Y no es evidente que Prieto ha batido el record de la traición y llegado a la cúspide en echar la zancadilla?

Luego no hay por qué decir "más eres tú". Cada uno en lo suyo es el "as" de los "más". Que conste.

De modo que si me dieran a elegir entre los tres, yo elegiría a González Peña si se trataba de desvalijar la cata de algún Banco; a Prieto, si quería en-



gañar a mi mismo padre; y a Largo Caballero, si pretendía meter la cabeza por un tabique. Aunque mejor sería elegir a los tres y obligarles a los tres, no a que metieran la cabeza por un tabique, sino por una pared maestra. Y luego mezclar muy bien los escombros. Y después de bien hecha la mezcla, aventarla. Y después todavía, purificar la atmósfera, inmunizarla, esterilizarla ¡Por si las moscas!

Jiménez de Asúa es un criminalista de muchas campanillas. Y Ossorio y Gallardo un civilista, también "muy campanillero". Los dos, maestros del Derecho pero los dos, profesores del

Torcido. Y ambos han manejado toda clase de artimañas y habilidades con el fin de hacer de lo negro blanco, o sea, de los crímenes de los rojos acciones meritorias de la mística.

Y lo consiguieron, pero por poco tiempo, que la mentira prevalece hasta que la verdad varece. Empezó su actuación un representante de Franco en el extranjero y sucedió lo que dice el "Quijote": "¡a del alba sería..." Y sucedió otra cosa más, que es simbólica: el alba venció a la toga, esto es, lo blanco a lo negro, a las sombras la luz. Y sucedió otra cosa más todavía: que a los dos los empitonó el toro: un toro del duque.

¿Criminalistas? ¿Civilistas? Para ambos una denominación común: ventajistas.

Además creo que ha llegado la hora de que se reúnan en Asamblea monstrua todos los abogados de España y acuerden por unanimidad exonerar a



estos dos "campanilleros" y condecorarles a la vez con la estrella de los traidores a su Dios y a su Patria, estrella que con la palabra "¡traidor!" se les grabará a fuego sobre la frente. Y es poco.

Azaña ha sido el hombre de los grandes aciertos. Escribió "El jardín de los Frailes", y no ha quedado un fraile ni un jarrijo en la España roja. Escribió "La Corona" y no ha quedado ninguna corona. Dijo que España había dejado de ser católica... y ello bastó para que se desmontara el sentimiento religioso más ferviente que nunca. Hizo que le nombraran Presidente de la República... y como mano de santo: desde entonces no hubo república, sino una merienda de negros, y desde entonces las provincias de la república fueron pasando a ser provincias de Franco. Ponderó



el valor de los milicianos... y lo mismo le oírle que prender a correr los milicianos y siguen corriendo todavía. ¡Si les digo a ustedes que tiene una penetración!... Siempre le sale el tiro por la culata. Hasta el punto de que ni siquiera puede decir "este boca es mía", porque si lo dijera, también vendría la contraria, pues resultaría que la boca no era suya sino de los rusos. ¡Es un dolor!

A tal extremo llega su "sacerto para errarla" que aunque mis creencias me impulsan a aconsejarle que se prepare a bien morir, de ninguna manera lo haré pues tan pronto como se prepare, tan pronto como cobraría nueva vida y alientos nuevos. Y esto, que para él sería un remedio, sería para España una enfermedad. De modo que lo mejor es que se muera sin preparación.



Lo que ellos dicen y lo que nosotros vemos:

La República española está gobernada por un gobierno legal y legítimo.

"En la casa blanca hay un piano".—Recuerdo del colegio de ayer.—Signo rojo. Evocación lírica en tiempo de guerra.—Nocturno, Pincelada final.



ARÓZTEGUI

NOCTURNO DE CHOPIN EN UNA TRINCHERA

—En la casa blanca hay un piano. Una alegría pueril recorrió todas las trincheras, manchadas con el aburrimiento más feroz que se había conocido en aquel frente monótono.

—En la casa blanca hay un piano. La casa blanca había sido convento. Uno de esos conventos monjiles de barriada, a donde acuden las niñas mal vestidas y con trenzas lacias, de los obreros pobres. Uno de esos colegios designados siempre con el nombre de "las monjas".

—Mi hija ve todos los días a "las monjas".

Y luego, cuando los días intranquilos de una revuelta pasean por las calles —sucias de huelga—, unas banderas extrañas, surge en seguida el grito frenético que basta para encuzar hacia un fin determinado la revolución obrera.

—¡Vamos a quemar "las monjas"! Y casi siempre van todos allí con, esa inconsciencia bruta, de las muchedumbres que gustan de escupir al cielo para recibir en su propia cara el salivazo y tener un nuevo motivo de rencor.

Y las lenguas negras de unas llamas sacrilegas circulan a todo el mundo que unos pobres salvajes han quemado el colegio de sus hijas.

Pero este convento, la casa blanca, se libró de la furia de los analfabetos aprendices de políticos. No sé si por óvido o porque en el momento se impusiera el detalle sentimental o por lo menos el razonamiento de la conveniencia. Y no sufrió más daño que las picaduras de la yfiora guerrera, que lastimó alguna de sus paredes con la saliva venenosa de su metralla.

Hoy, la casa blanca, a pesar de su situación estratégica, está desierta y pacífica. Únicamente llega a veces de las voces de los dos parapetos enemigos, que la dejaron entre ellos, como isla y remanso de tranquilidad.

Y nadie se hubiera acordado de mucho tiempo, a no ser por la noticia audaz que recorrió nuestra línea de vanguardia:

—En la casa blanca hay un piano.

Un grupo ha saltado de la trinchera. La noche cauda con su voz silenciosa a los seis hombres que se dirigen cautelosos hacia la isleta blanca del convento monjil.

Alegres y despreocupados. ¿Qué puede ocurrir? A estas horas, los niños están agrupados alrededor de la "radio" que hace llegar hasta aquí palabras mentirosas, palabras que no cree nadie porque para desmentirlas bastaba el transcurso regular de los días:

—Sigue el avance de las fuerzas republicanas. Hoy se ha tomado...

Y el acento poco convincente del "speaker" recorre pueblos y pueblos de este nueva geografía del "bulo".

Sin hacer caso de la propaganda absurda sigue el grupo su camino descuidado. Apenas llevan armas. Solamente en la mano de alguno, la precaución más elemental ha puesto el juguete moderno de una bomba de mano.

Ya está aquí el colegio. La cercanía actual cambia muchos detalles que el alejamiento había equivocado. Nadie habría podido sospechar la existencia de este jardín, escondido entre las altas tapias, que lo protegían de miradas indiscretas.

Una brecha en la tapia, que abrió la oportunidad de un mortero, permite pasar al pequeño jardín de las monjas, hoy mustio y olvidado. Ante sus arbolitos enclenques hay un recuerdo sentimental para la hermanita de blancas tocas que vigilaba el grupo de las niñas juguetonas y que con las manos cruzadas sobre el regazo, se quedaría beatíficamente dormida a la sombra del árbol más grueso. Sería eso al filo de las cuatro, durante el recreo de la tarde; y mientras tanto pasearía por un extenso patio, sola y triste, una mocosa de doce años y trenzas rubias, que por la mañana escuchara—ruborosa y encendida—, la declaración insólita de un pileté tres años más viejo que ella.

Hay que pensar en todo eso, al recordar la desierta extensión de este jardín. Y causa extrañeza que no se asome nadie a las alegres ventanas

(ahora la guerra apedreó sus cristales con hondas del quince y medio). Y asombra también no escuchar la campanita de sonido moreno que llamaba a clase y a misa, a oración y a paseo. Y parece increíble que no se escape hasta la calle el eco bullidor de voces infantiles y femeninas, que repetirían con ese tonillo resabiado de la escuela, aquella cantinela:

Doce por dos, cuatro;
dos por tres, seis...

mientras la voz de la maestra retumbaba con el chirrido del corazón sobre la pizarra áspera.

—¡Qué tristes las aulas vacías! Sin embargo, todavía parece palpitar en ellas, el ambiente tímido y recogido de unos meses antes.

Hasta el momento de convertirse en frente de combate, este colegio estuvo reñusado por los marxistas. Lo demuestran las alegorías groseras que llenan las paredes y los carteles chillones de la Juventud Socialista Unificada que cargaban por todos partes con sus consignas risibles. En uno de ellos se destaca la cabeza "en tamaño natural" de Alvarez del Vayo, el intelectual de baja estofa; y rodeando su efigie, unas letras muy grandes que anuncian: "Alvarez del Vayo ha dicho: ¡Defended Madrid!" Uno piensa en lo cómo que resulta aconsejar la defensa de una población al mismo tiempo que se pronuncian discursos en los salones elegantes de Ginebra.

Hay algunas muestras más del período rojo, interrumpido por la llegada de nuestros soldados. Libros absurdos, portadores de teorías casi siempre incomprendibles, están tirados por el suelo, denunciando la precipitación de su abandono. Marx, Lenin, Stalin y toda la gama de apellidos rusos (yo creo que muchos de ellos, no han existido jamás) son los motivos de esta literatura.

Las imágenes religiosas que presidieron las ingenuas tareas de escolares y maestras, desaparecieron por completo

Su ausencia las libró de presenciar espectáculos indignos, que mancharía con su acento desgarrado, el refugio monjil.

A través de todo el escenario "socialista unificado" se adivina la distribución anterior de las habitaciones. Aquí, una clase; allí, el comedor; más adelante, una celda... Y se presiente el espíritu de las infelices religiosas que lo habitaron antiguamente, ahora desaparecidas (¿asesinadas tal vez?) que se asustarían seguramente muchísimo si pudieran contemplar el estado actual de su pequeño convento y escuchar el rumor de los dos frentes enemigos con su trompetería aguda de proyectiles de todas clases.

Se observa igualmente el recinto de la antigua capilla. Deliciosa capillita, que vivió aquellos domingos emocionales de sabor cálido entre voces ténidas y rostros ceros de niñas blancas.

Y en un rincón de la que fue capilla y después pasó a ser "tribunal popular" —convertidos sus estrados de meditación en estrados de injusticia—, y ahora no es más que una encrucijada del combate diario, está olvidado y sucio, el piano, aquel misterioso piano de la casa blanca.

Y los seis muchachos se dedican a la impropia tarea de trasladar el instrumento a las trincheras nacionales. Es un rescate: un rescate de la cultura y sobre todo de alegría, que pueden difundir sus notas dormidas.

El que atravesar un considerable espacio con el pesado piano a cuestas. Primero el jardín. Después, el campo, ese campo que no pertenece a ninguno de los dos contendientes y cuya calva hace pensar en límites territoriales, en tratados internacionales y en fronteras. ¡Y es que es tan distinto lo que hay a uno y otro lado de ese espacio libre!

La empresa de trasladar el piano, tiene más inconvenientes de los que a simple vista parecen, porque hay que marchar por sitios erizados de alambradas y obstaculizados por toda clase de objetos.

Además, asoma entre dos casas, la curiosidad de la luna, que se encuentra atónita ante esta locura musical. Y es que realmente parece inverosímil, que se arriesguen seis vidas por la melancolía de un piano, *ad libitum*. Pero es así. Y lo mismo ocurriría si se tratase de unos libros interesantes o de una obra de arte que estuviera en peligro. Es la mejor razón de la guerra. La defensa del arte y de la belleza frente a las manifestaciones de la barbarie anticultural.

Mientras tanto hay una evocación al teclado blanco y al teclado negro del piano de la casa de las monjas. Evocación lírica de nuestras notas blancas que cantan a la Alegría y de nuestras notas negras que saludan en tono heroico a la Muerte. Todo ello con el fondo instrumentado de una danza macabra, ejecutada en el teclado gris de una ametralladora.

Y sigue la marcha, que el peso excesivo hace desmesuradamente lenta. Todo por proporcionar unos momentos de distraído regocijo a los que luchan contra el tedio abrumador de un frente en donde no ocurre nada. Y también para dar un poquito de envidia a los rojos, cuando oigan esta noche la melodía inesperada.

Por fin, las trincheras acogedoras del frente "del lado de acá" dejan paso a la preciosa carga. Exclamaciones de sorpresa y voces de alegría ante el regalo que esta vez no ha venido de la complaciente y trahajadora retaguardia sino de aquella casa blanca que fué convento y que ahora parece una isla en medio del combate continuo.

Cuando la alegría producida por la llegada del piano, ha cesado, pueden oírse todavía las palabras de triste falacia con que el locutor de la radio caja, señala conquistas imaginarias y avances inventados en la mesa de un café:

—Las victoriosas milicias del pueblo...

Ve de noche, el cuadro que forman los hombres agrupados alrededor del



piano y del fuego tiene sabor de agua-fuente govesco con el colorido agrio de las pinceladas fuertemente rojas.

Unos dedos ágiles—a pesar de, manejo del fusil—, van recorriendo etapas sentimentales sobre el fondo obscuro del silencio. Primero, los quejidos blandos de Schubert y la tristeza de Mozart. Después, las notas alborotadoras de Rímsky y de Grieg y la vibración exaltada de nuestro Falla.

Nadie habla. Están calladas las bocas de los hombres y de los fusiles. Los ti-

radores han dejado, por esta noche, de mezclar el "cock-tail" de sus diversos proyectiles. Hasta los rojos callan. Sin duda, estarán también escuchando, acobardados en el anfiteatro peligroso de los parapetos.

Hay un moro que cruza la calle de puntillas, insultando a la noche con el ruido blanco de su candora; su sonrisa eterna se acentúa al escuchar los párrafos moriscos de una página de Albéniz.

Después, el repertorio de Chopin, con

todo su aroma romántico de besos y luna y silencio. ¡Y qué otra cosa mejor para armonizar con el ambiente guerrero, que no es más que el romanticismo expresado a tiros!

Y aquí vibra toda el alma de los que luchan, que no pueden sentir mayor satisfacción que la de encontrar en las trincheras el eco sentimental a que tiene derecho su sed artística.

La emoción llega a su cumbre en el "Nocturno", que encuentra propicia la oportunidad para la expansión de sus acordes, que se sienten compendiados, más que en el instrumento de su ejecución, en el instrumento de la noche y la guerra donde, el bordón es el ronco cañonazo y la prima está representada por el acento metálico y destampado de las balas final cabreadas.

Y el concierto improvisado y peligroso continúa con la ejecución de las composiciones españolas. Turina, Granados... que se interrumpen para dejar paso a las cadenciosas y acompasadas estrofas del "Bolero" con ritmo de tam-tam.

Y termina—virilmente, en imitación perfecta de banda militar—, con los himnos nacionales que recuerdan a todos que esta noche de alegría es también noche de dicha con todos los azares y sobresaltos que esta lucha trae consigo.

Ya se acabó la evocación lírica de la música en guerra. Sólo queda el rumor del silencio que murmura su canción sin notas ni palabras. Pero queda también la silueta conmovedora de la casa blanca. Y la presencia del piano, artes solo y triste y ahora escoltado por su guardia personal: los amantes de la música con mosquetones castrenses. Y, sobre todo, queda en el aire el gesto melancólico del "Nocturno" de Chopin, con rumor de fusiles-violines y de morterazos, que son los obesos de esta orquesta bélica.

Y un pajarraco nocturno dibuja sobre el pentágono de los hilos telegráficos, el signo negro y armónico de una clave de sol.

CASA EN BUENOS AIRES:
CABRERA, NÚM. 8.673

CASA EN NEW YORK:
52, STORE STREET

HIJOS DE YBARRA

COSECHEROS Y EXPORTADORES

ACEITES
Y
ACEITUNAS

APARTADO 15

SEVILLA (ESPAÑA)

PRODUCTOS QUIMICOS Y ABONOS MINERALES

ABRICAS

EN VIZCAYA
ZUAZO
LUCHANA
ELORRIETA
GUTURRIBAY
OVIEDO (La Manjaya)
MADRID
SEVILLA (El Empalme)
CARTAGENA
BARCELONA (Badalona)
MÁLAGA
CÁCERES (Aldea-Moret)
LISBOA (Trafaria)

SUPERFOSFATOS Y ABONOS COMPUESTOS "GEINCO"

ÁCIDO SULFÚRICO
ÁCIDO SULFÚRICO ANHIDRO
ÁCIDO NÍTRICO
ÁCIDO CLORHÍDRICO
GLICERINA
NITRATOS
SULFATO AMÓNICO
SULFATO DE SOSA
SALES DE POTASA
DE NUESTRAS MINAS
DE CARDONA (Barcelona)

SERVICIO AGRONÓMICO:
LABORATORIO PARA EL ANÁLISIS
DE LAS TIERRAS

ABONOS PARA TODOS LOS
CULTIVOS Y ADECUADOS
A TODOS LOS TERRENOS

LOS PEDIDOS EN:

BILBAO: «Sociedad Ama. Española de la Dinamita».—Apartado 157.
MADRID: «Unión Española de Explosivos».—Apartado 66.
OVIEDO: «S. A. Santa Bárbara».—Apartado 31.

EPILOGO

ESTAMOS VIVIENDO LAS ULTIMAS ESCENAS DEL GRAN DRAMA ESPAÑOL

Unos bárbaros nacidos en España por un puro accidente, pero no hijos de España, con la ayuda de otros bárbaros en la doble acepción de extranjería y de brutalidad decidieron que España no fuera.

Pero España les ha dado la réplica adecuada y allá van en derrota hacia el mar latino empujados por el genio del Caudillo y el valor del Ejército que en una marcha triunfal, arrolladora con ímpetu incontenible ha comenzado ya la liberación del territorio catalán.



En uno de los pueblos recién reconquistados, una teoría de bellas muchachas forma guardia de honor en torno de Varela, el Generalito joven, sangre del sur caliente —¡buena raza de luchador!— que se ha puesto en la linde de Aragón en dos gigantescas zancadas de hombre que tiene prisa por dar fin al martirio y vengar la ofensa. Y él «echándole» a la guerra ese estilo vivo y alegre de guerrero andaluz, con ritmo garboso de tanguillo de Cádiz, —¡pim! ¡pam! ¡fuera!— poniendo el corazón, su gran corazón de coleccionista de lanzadas, en el envite achuchó fuerte y les echó de tierra aragonesa, vencidos por aquellos Legionarios y aquellos Regulares y aquellos soldados y aquellas milicias voluntarias que estimulados por el ejemplo de su Jefe, saben jugarse la vida con decisión y salero.....

REPORTAJES RAPIDOS

A LAS SIETE YO ESTABA EN MADRID

Desde los parapetos que vigilan Madrid, los hombres de Franco escuchan el tic-tac de los tranvías y el claxon de los cuatro automóviles que aún les quedan a los rojos.

Son ya las ocho de la noche; la luz del día ha muerto para que las estrellas vivan. Una ametralladora tabletea su vigilancia. A escasos metros están las trincheras enemigas. Junto a nuestras alambradas resuena la voz entre-cortada de un hombre.

—No tiréis, me paso con armamento.

Y un bulto, el de un hombre, da un salto por encima de los hilos metálicos que cubren la trinchera.

—¡Agua, agua, dadme agua!...

La voz tiembla y en los ojos se esconden el miedo y el peligro por los que atravesó hasta llegar a nosotros.

—¿De dónde vienes?

—De los que están enfrente de vosotros. Hace quince días que voy de un lado a otro para encontrar el sitio por donde pasarme. Ahora me llegaba el relevo y tenía que irme a la Casa de Cam-

po. Hace una hora estaba en Madrid, en el cine Capitol.

—¿Qué dices?

—Sí, sí en el cine Capitol; verás, dame un pñillo. Como me pasaban de un frente a otro me dieron cuarenta y ocho horas de permiso, y a Madrid me fui con la esperanza de comer un poco mejor, pero ¡qué!, eso de comer en Madrid es cosa grave y no pude encontrar una comida ni siquiera como las que nos dan aquí en las trincheras. ¿Qué iba a hacer? Con algo tenía que matar el hambre; los cines están abiertos y con un ruñado de bollos y cinco películas rusas, hasta se cree uno que come.

—Así que a las siete estabas en el cine de Madrid y a las ocho estás en España. Chico, ni que hubieras caído de un avión.

—¡Hombre! De un avión no, pero que he venido volando, no te quepa duda.

—Cuenta, cuenta.

—Pues nada; que a la salida del Capitol encontré a un miliciano antirrojo, que así es como llamamos a los que se

sabe poco más o menos que quieren pasarse.

—Hombre, la cosa tiene gracia. Así que antirrojo; chico, la verdad que cuando se acabe la guerra se va a necesitar otro diccionario Espasa.

—Bueno, pues como te iba diciendo, encontré el antirrojo a la salida del cine y como había yo estado con él en el frente de Aragón, me dijo que quería visitar a un hermano que tenía por estos sectores, y como la cosa podría servirme para pasarme, decidí ser su guía. Cerca ya de las ocho y cuando estábamos en las primeras líneas de trinchera, desde las que a pesar de la obscuridad distinguía muy bien vuestra posición, por los pocos metros que dista. El sitio y la hora eran magníficos para dar el salto. Cerca de mí estaba de guardia un miliciano, en cuya cara el aburrimiento podía más que la vigilancia. Confiados todos en el objeto de nuestra visita, mi amigo se quedó con su hermano y yo empecé a recorrer la trinchera, hasta que llegando a una

curva me detuve, porque ella me protegía de la vista de los centinelas. Mejor casión para pasarme no la iba a encontrar nunca. Sigilosamente trepé sobre la trinchera y empecé a arrastrarme por el trozo que, como todos sabéis, llamamos "tierra de nadie". La tensión y el miedo iban aumentando en mí porque el menor ruido podía llamar la atención de los milicianos, que podían disparar con certeza de matarme.

Cuando salvé los alambres, corrí hacia vosotros como un loco y no me detuve hasta que casi espantado oí la voz de "alto". Pero estaba tan nervioso, que ni siquiera se me ocurrió gritar que me pasaba, y dando un salto caí en brazos de los que ya se preparaban para tirarme. Lo demás, ya lo sabéis; ahora sólo quiero que se me dé un fusil para pelear al lado de mis hermanos, como español que soy de la España de Franco.

—Calma, muchacho, calma; lo que tú necesitas ahora es que te demos una comida con cerne y garbanzos de veras.

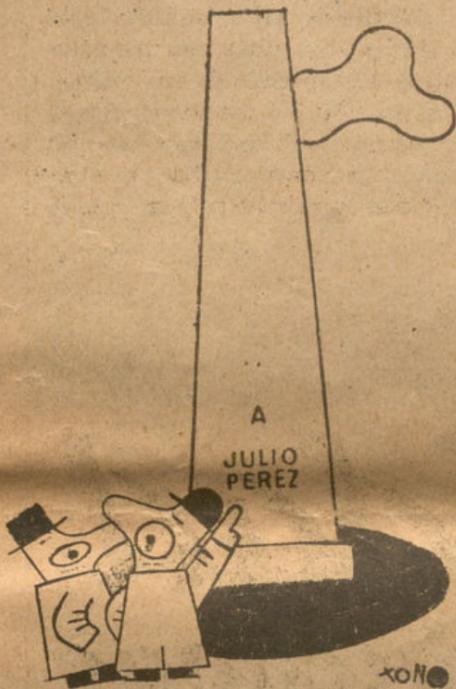
F.

Por TONO



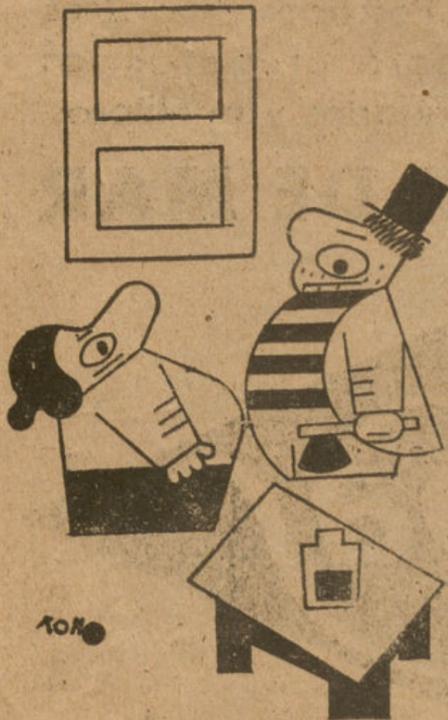
MARXISMO

—Oye, papá, ¿cuándo voy a ser mayor para poder quemar una casa?



EN MADRID

—¿Y qué hizo?
—Murió de muerte natural.



ZONA ROJA

—¿Vas a la fiesta del Nuevo Banco?
—Sí. Soy el encargado de quitar la primera piedra.

ALGUNAS APOSTILLAS
RAPIDAS AL "FUERO
DEL TRABAJO"

Me place, de modo singular, dedicar a vosotros, soldados de España, un espacio, de cuando en cuando, en este rincón amable de la buena revista que se hace, precisamente, para vuestro esparcimiento y entretenimiento. Y daros temas sobre los que podáis enlazar juicio y criterio. Es un poco de envío que se os hace Alivio de las duras jornadas y de las tensas vigiliadas de la guerra. Y nada puede ser más grato que deciros—como en este comentario de hoy—, que mientras vosotros, en las trincheras y en el parapeto en la avanzada y en el ímpetu que arroja, vais ensanchando la zona que ostenta, con orgullo legítimo, el título de nacional, unos hombres, imbuidos de patriótico espíritu y dotados de notorias inteligencia y capacidad, trabajan para España y para los que la estáis defendiendo.

Esos hombres—los del gobierno del Generalísimo y los que integran el Consejo de su partido oficial—, han hecho y promulgado la "Carta del Trabajo" Código que tiene un valor dogmático y es, al mismo tiempo, una certera articulación, armazón de lo que mañana serán más circunstanciados reglamentos. Allí se ha dicho el concepto de la función y se ha señalado la forma de incluirla en los menesteres nacionales. Y el acierto estriba, entre otros aspectos no menos evidentes, en dar un carácter a la ley que servirá, de seguro, para marcar matiz y fijar tono a las que luego vayan formando la legislación sucesiva del nuevo Estado. Se comienza por desmentir, en la definición, todo ese espíritu materialista y grosero que los rufianes que dominaron España durante el ominoso lustro, quisieron incorporar a la vida colectiva.

Ya, en el capítulo primero, se aclara plenamente al obligar al respeto y celebración de las fiestas. De las nacionales y de las religiosas. Porque eso declara la participación de los trabajadores en las exaltaciones que tienen un valor simbólico y un significado expresivo. Para los marxistas no había más que una fiesta con agrado respetable: la que ellos llamaban del trabajo. Y era la de la holganza rencorosa, porque servía para marcar una vejatoria imposición y producir un vergonzoso colapso a la vida de las poblaciones. Anticipo de unas ambiciones dictabóricas. Señalamiento de unos propósitos de ulterior dominación. Era una fiesta hurfina, sombría, con las calles desiertas y los cerros echados. Fiesta sin alegría, sin color. Ahora va a ser distinto. Porque la participación consciente y sentida de los obreros en las glorificaciones—nacionales y religiosas—, representará su inserción definitiva, en las vibraciones que un deber y un sentimiento de españoles imponen a todos. Es una fórmula certera para combatir el error y el pecado de la lucha de clases. Sin separaciones. Todos juntos. Con el mismo espíritu y los mismos deseos enaltecedores.

Retribución justa. Subsidio familiar. Estas dos afirmaciones revelan en los autores de la ley un concepto cristiano—por consiguiente, antimarxista—, de la apreciación económica del trabajo. Todo lo que, de ahora en adelante, se diga y se disponga en el cauce legislativo, obedecerá a esas esenciales consignas. La familia es la base de la sociedad moral y cristiana. Lo contrario de ese sentido materialista y estúpido en que se atribuía todo al Estado. Ese es uno de los grandes aciertos del Fuero—que tiene rango de pieza constitucional— y lo será de las siguientes dispo-

siciones. El Estado no tiene el carácter absorbente, absoluto de la concepción marxista. Deja ejercitar su función a la iniciativa privada. Y, con ello, reconoce y procura la necesidad del estímulo. Pero, al mismo tiempo, no incurre en el abandono liberalcesco de dejarlo todo al impulso desordenado y caótico de los ciudadanos.

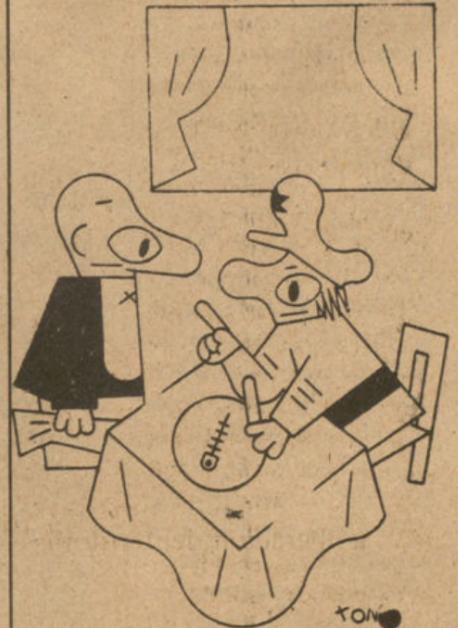
El Sindicato va a ser el órgano normal de la función. Con lo que se responde al matiz nacional-sindicalista que ha de tener el nuevo Estado y se destruye, simultáneamente, la existencia perniciosa de la lucha de clases. Porque implicados todos, los patronos y los obreros, las empresas y los elementos naturales y humanos de la producción, en una misma tarea y en una igual responsabilidad, no puede haber esas barreras espirituales—fomentadas por la habilidad y el egoísmo de los regidores de la masa proletaria—, que han tenido tan desastrosas consecuencias y han creado una división que pareciera ya insalvable. El Sindicato será el órgano que el Estado tendrá en el trabajo nacional, para regirlo, encauzarlo y vigilarlo. Permanece la idea de empresa y se reconoce al capital como instrumento de la producción, con la natural jerarquía, que ni puede ser dominación injusta, ni tampoco anarquía destructiva.

Desaparece la huelga. La disminución dolosa del rendimiento en el trabajo, será objeto de sanción adecuada. Pero es que tampoco se sentirá por parte del trabajador la necesidad de esa vacación intencionada y coactiva. Desde el momento en que su retribución sea justa; que su conocimiento—legalmente consagrado—, de la marcha funcional del negocio o producción en que se emplea, le permita comprobar que no abusa el capital ni el patrono de su esfuerzo; que para resolver las pugnas, las diferencias, las fricciones, tenga el cauce natural del sindicato y, después, de la Magistratura del Trabajo, y por encima—como última instancia—, del Estado que tutela el restante funcionamiento no sentirá el obrero manual, ni el artesano, ni el empleado, ni el trabajador intelectual la necesidad ni el impulso de esa inactividad rebelde, demoralizadora, inútil, que es la huelga, fuente de rencores, de extravíos cuando no de dramáticas conmociones.

Por último—y prescindiendo en este ligero comentario de algunos aspectos importantes de la "Carta del Trabajo"—, se consigna una declaración y se incluye un propósito, referido particularmente a vosotros. Sois los que, en obediente y exacta interpretación de la dirección castrense, estáis ganando la guerra. En la hora profunda de la paz, el premio, la estimación, el agradecimiento de España no os deben faltar. Y el último de los artículos de este Fuero anticipa ya que no seréis olvidados. Los gustos, las preferencias, las jerarquías en el trabajo serán para vosotros. De vuestra misión de ahora va a salir la nueva España. En ella—todo cambiado, para nuestra ventura—, se abrirá la manera de ser y de funcionar que nos quisieron imponer los marxistas. Y cuando se marche por las nuevas rutas nacionales, lo mismo que ahora tenemos los españoles todos la atención fija en vuestra actividad óptica, mañana cumpliremos el deber de haceros amable y, sobre todo, haceros justa la actividad que, en el concierto total de las tareas de España, os corresponderá, por derecho, y también por privilegio.

Francisco CASARES.

Por TONO



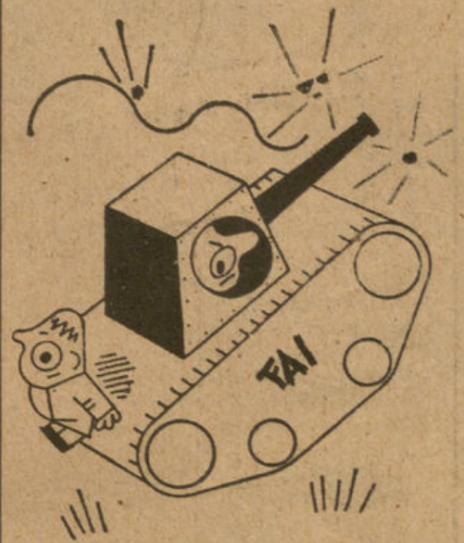
TONERIA

—Yo he visto tu cara en alguna parte. ¿Tú has estado en Rusia?
—No.
—Entonces te conozco de eso.



ZONA ROJA

—Qué prefieres, ir al frente o que te peguen cuatro tiros?
—Ir al frente.
—¡Vaya! Otro voluntario.



ZONA ROJA

—Me parece que ya se ha subido otra vez en la trasera el niño de antes.

INDALECIO Y LOS GRULLOS O LA HORA DE LA JUSTICIA

Indalecio está triste... No se inquieten señores, y hagan el favor de sentirse que no les vamos a colocar una parodia más de la Sonatina. Es que realmente Indalecio —como puede verse en la foto— esté triste; más que triste; ¡tristísimo! ¡hecho polvo!

Su imaginación acalanturada le hace ver el porvenir así: ocupando el banco de una prisión preventiva en espera de la hora de la justicia implacable y en la compañía poco grata de los grullos que él envenenó y perturbó, lanzándolos a que reforzasen su calidad exigüa de casi hombres con la sangre de los asesinatos, el humo de los incendios y la mancha indeleble de los robos y las profanaciones. Si la apariencia física es el hombre, "ecce homo". Ved como es este especie de hombre de Noerdenthal, esta especie de pitecantropo que fué —poco tiempo— a la escuela primaria y que sin embargo es la figura sobresaliente en el panorama malo de la España roja.

Un personaje entre los personajes cuyas manazas zafias y



torpes querian apoderarse nada menos que de los destinos de un país con la historia del nuestro, de un país al que un filósofo como el Conde Keyserling había definido proféticamente como un pueblo de felices designios.

He ahí el extaquigrafo cegato que comenzó su labor anarquizante en el ámbito ortográfico, mandando a la imprenta del "Liberal" bilbaino unas cuartillas traducción de las conferencias tomadas al teléfono por él, en las que no había ley gramatical que resistiera a su furia iletrada, ni hache en su sitio ni be en su lugar adecuado.

Luego, convertido por méritos de su ambición, su audacia y su "inconciencia", favorecidas por una serie de circunstancias desdichadas para la nación, en Caballo de Atila, ha tratado de deshacer España con un pataleo desesperado de sus cascos.

Pero al final, ahí está. Esa es una de las interpretaciones optimistas que pueden darse al futuro de Prieto: Esa foto que pudiera titularse indistintamente; "Indalecio está triste". "Indalecio y los grullos" o "La hora de la justicia".

Conservas de calidad Sardinias, anchous calamares



Para surtir bien su despensa, conservas RIBAS. Pescados y mariscos escogidos para preparar los platos más variados y apetitosos.

SABOR DE MAR

CUPÓN PARA EL RECETARIO GRATIS
 Sres. J. Ribas e Hijos, Lda.
 Apartado 179
 VIGO
 Sírvanse enviarme gratis su «Recetario de platos de pescado».
 Nombre:
 Dirección:



ATÚN, MARISCOS, SALMÓN

Teatro de "La Ametralladora"

EL CELEBRE VENTRILOCUO

GRAN GUIGNOL EN UN ACTO

PERSONAJES

EL EMPRESARIO.

EL HOMBRE QUE HABLA CON EL VIENTRE.

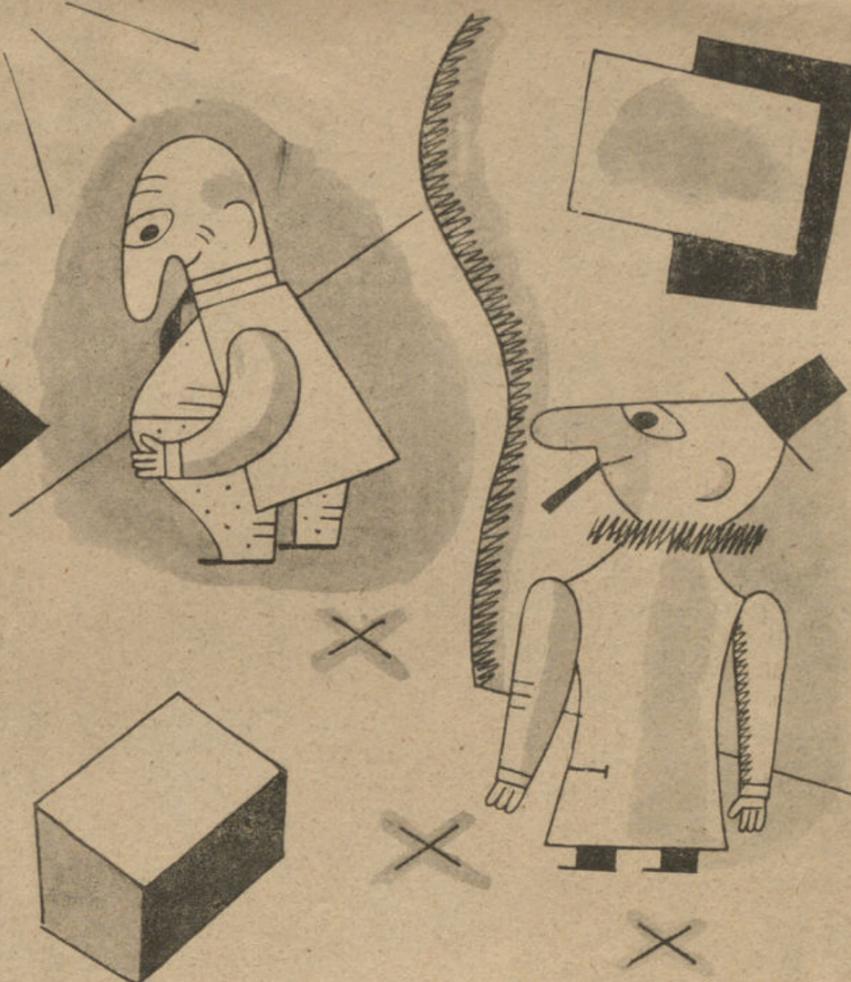
ACTO UNICO

EL EMPRESARIO.—¡Oí mi cuerpo! Yo me frotó las manos por la taquilla tan buena que hemos hecho. Toda esta gente ha venido a ver al célebre hombre que habla con el vientre. Una docena de noches como ésta y me pongo rico... Pero, ¿y si el hombre que habla con el vientre no fuera tan artista como me ha dicho que es? Entonces se esparciría la noticia y ninguno vendría a ver mis espectáculos.

EL HOMBRE QUE HABLA CON EL

VIENTRE.—Ahora me toca a mí. Salec al escenario y doy principio a mi número.

EL EMPRESARIO.—¿Pero qué es esto?... ¿Qué está haciendo ese tío?... Se desabrocha la chaqueta, se desabrocha un poco el pantalón, se sube la camisa, inclina la cabeza hacia su panza y le pregunta: "—¿Cómo te va, guapote?", pronunciando las palabras con la boca... ¡Y a eso es a lo que él le llama hablar con el vientre!



AMOR Y MARIPOSAS

COMEDIA EN TRES ACTOS

PERSONAJES

EL.—(Profesor de Ciencias Naturales.)

ELLA.—(Una tía estupenda.)

ACTO PRIMERO

La escena representa un departamento de segunda clase entre los kilómetros 315 y 306. El lleva una red para cazar mariposas y una caja para guardarlas. A ELLA le llevan por el mundo dos pantorrillas maravillosas.

ELLA.—No mate esa mariposa. ¿Qué daño le ha hecho?

EL.—Ninguno. Tiene un solo delirio sobre su conciencia. El de ser demasiado bella. Es una "Paranassius Apollo", rarísima y con ella habré derrotado al profesor Besugo, del Museo Cívico. Mi colección será la mejor de la ciudad.

ELLA.—No la mate. Es usted un bruto, un criminal. (Signos de aprobación en los viajeros).

EL.—Desde hace veinte años soy un buen mariposicida. Es mejor que la inmovilice en seguida. Antes de que revoloteando por la caja se me eche a perder.

ELLA.—No. Suponga que la mariposa ha sido condenada a muerte por delito común y que yo soy su abogado defensor. Usted es el juez. Probemos a ver si puedo salvar la vida de la mariposa.

EL.—El abogado defensor tiene la palabra.

ELLA.—En primer lugar: ¿por qué mata usted mariposas?

EL.—Hay quien mata pájaros, hay quien va a los ríos a fastidiar a los peces.

ELLA.—¿Y por qué se ha dado a las mariposas?

EL.—Como otros se dan al vinazo. Por culpa de una mujer.

ELLA.—¿Por una mujer? ¿Por una mujer amontona usted cadáveres y más cadáveres?

EL.—Eso fué antes. Ahora, mi única ilusión es la de derrotar al Doctor Besugo.

ACTO SEGUNDO

(El mismo departamento entre los kilómetros 300 y 290).

EL.—No me convencerá. Las mariposas son nocivas a la agricultura. Colo-

can sus huevecillos sobre las berzas y otras legumbres y...

ELLA.—Serán nocivas a la agricultura, pero son útiles a la poesía. Oiga lo que dice un poeta: "La mariposa es una flor que retorna al ramo." Esta frase vale más que cuatro quintales de repollo.

EL.—Retórica, retórica. Está probado científicamente que...

ELLA.—Me basta con esta historia. En el mundo hay algo más que mariposas para olvidar a las mujeres y hay también mujeres para hacer olvidar las mariposas. ¿Por qué se ha encerrado en su sanguinaria soledad?... Si le pidiese que abriera la caja y dejase volar a la "Paranassius Apollo"; no por humanidad, sino porque se lo pidió yo, ¿lo haría?

EL.—¿Por galantería?

ELLA.—No por galantería, por algo más. Usted no se acuerda de haberme visto... Yo soy de su ciudad. Yo hace años que le amo en silencio y usted no se fija en mí...

EL.—Pero... ¿Es que existen todavía mujeres que aman?... ¿Mujeres que tienen un corazón?...

ELLA.—Ciertamente. Los hombres son así. Por un mal encuentro condenan a todas las mujeres, pero dígame: ¿la mariposa volará o continuará encerrada en la caja?

EL.—Volará volará y con ella la red y la caja (En un raptó de alegría tira por la ventanilla la mariposa, tira la red y está a punto de tirarse él).

ACTO TERCERO

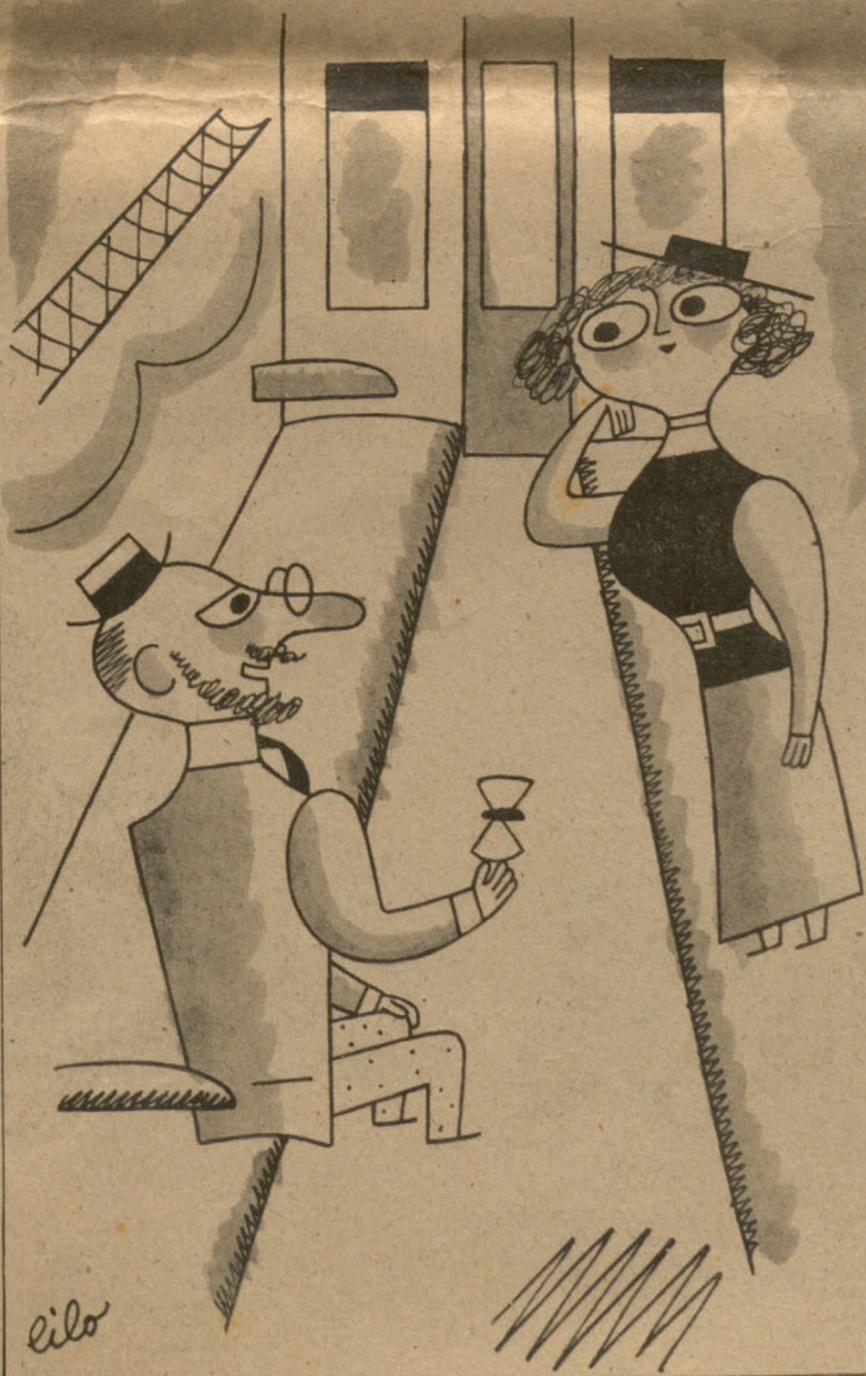
(El mismo departamento entre los kilómetros 290 y 289).

ELLA.—Bueno; es que tiene usted una cara de bobo...

EL.—¿Qué dice...?

ELLA.—¿Qué voy a decir?... Que soy Anita, la hija del profesor Besugo, al que usted quería derrotar con su "Paranassius Apollo".

Fin de la comedia.



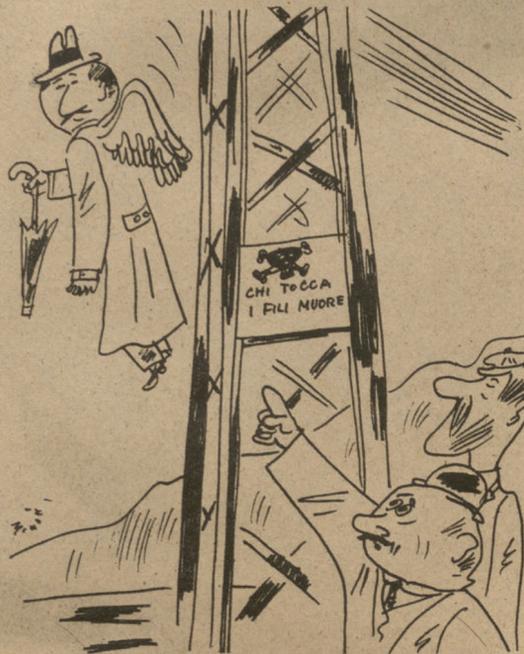
CARICATURAS REQUISADAS



—¿Por qué has hecho un nudo en el pañuelo?
—Para acordarme de que no debo beber.
—¡Pero veo que sigues bebiendo!
—Es que solamente me acuerdo del nudo al secarme la boca.



En el museo de animales prehistóricos.



ALTA TENSION

—Ha tocado los hilos y ha muerto.
—¡Pero, si no había corriente!
—Bueno, pero el no lo sabía.



—¡Mira! ¡Por aquí ha pasado tu madre!...

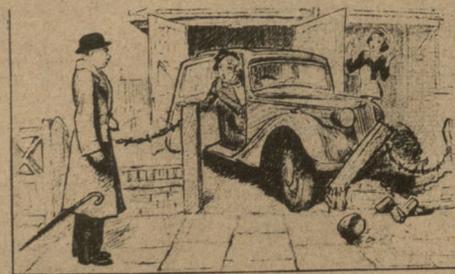


¡MIEDO!

—No te enfades! ¡Hoy no estoy borracho!...



—Perdone, ¿me podría Vd. decir si se va por aquí al Casino?



—¡No te pongas así, Ricardo! No puedes exigir que pase todas las veces entre los dos postes.



DESPUES DEL ESTRENO

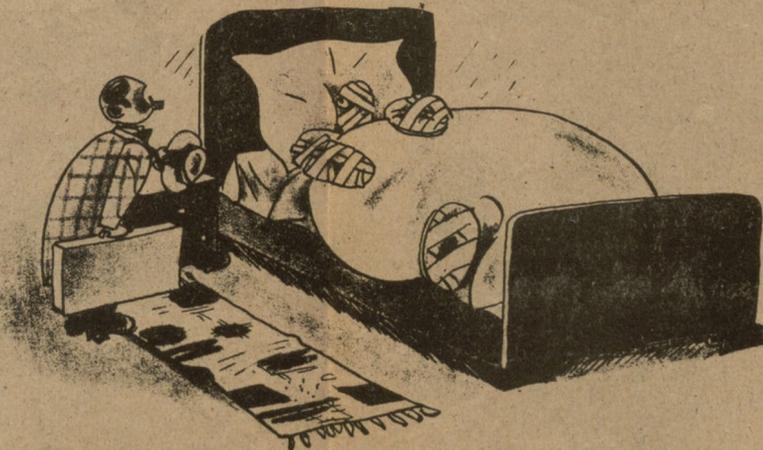
—¿Por qué aplaudes ahora?
—¡Quiero ver si el autor tiene el valor de salir a la calle!



—No, Eugenio; no puedes besarme hasta que formalicemos nuestras relaciones.
—¿Por qué eres tan cruel, Emilia?
—Siempre lo he hecho así.



—Temo que esté Vd. sentado en mi sitio.
—¡Mientras esté sentado no tiene Vd. nada que temer!...



—¿Es Vd. Sr. Müller?... Vengo a probarle su traje nuevo...



PUESTO OCUPADO

La mecanógrafa ha salido un momento.



—Perdóneme, señor Director, que pase antes que usted...



—Es un invento mío. Cuando un jugador quiere hacerle al compañero una señal con el pie por debajo de la mesa, suena la campana infaliblemente.



—Se lo dejo por una perra chica.
—¿Es su último precio?



—¡Adiós, querida! Para que nuestra separación sea menos brutal, tomaré el rápido en vez del express.



—Siempre deseas lo que no tienes.
—¿Y qué otra cosa se podría desear?



—¿Reumatismo?
—¡No; es que el basrón es muy corto!



—¿Estáis todos?... ¡El que falte que levante la mano!

CUENTOS DE TIRO RÁPIDO

UN TIERNO IDILIO EN EL "TITANIC"

El barón Atilio se inclinó hacia la espalda desnuda de la condesa Delia, que se encontraba a su lado en el puente del "Titanic", y murmuró:

—¡Hermosa noche! No la daría ni por todos los rubies de la corona de Inglaterra.

—¿Están en baja los rubies?—preguntó ella vivamente.— Yo tengo algunos.

—No—dijo él convencido de que la condesa Delia era la auténtica mula.— No se trata de bajas ni de altas. Trataba de decirle una galantería. Pero —murmuró con tristeza—, a usted no le agrada más galanterías que las del vizconde Paolo.

El vizconde Paolo (que jugará un papel muy importante en esta historia) era el rival en amor del barón Atilio.

—¡Ah!—sonrió al condesa.— ¿Era una galantería? Es usted exquisito como un merengue, mi querido barón.

Al llegar a este punto de la conversación, se armó un lío espantoso en el "Titanic" y una voz gritó:

—¡Acabamos de hacernos migas contra un iceberg! ¡Sálvese quien pueda! Rápida como una ballena la condesa se puso en pie.

—¡Mis rubies!—gritó.— Voy a buscarlos. No podría vivir sin mis rubies...

—¡Esté tranquila!—le dijo el barón.— Lo que debe hacer es procurarse pan y unas morcillas. Sin eso sí que no podrá vivir. Verga...

Ayudado por la condesa arrambó con todo lo que pudo en la despensa del barco y diez minutos después estaban en una lancha.

—Tengo frío—dijo la condesa.— ¿No tiene una bufanda?

—No respondió el barón.— Ni una salamandra ni calefacción central ni siquiera un brassero. Se lo digo para que no me pida otra cosa dentro de un minuto.

—¡Bárbaro!—exclamó ella encogiéndose de hombros.— ¿Oree que se puede permitir esa clase de bromas porque nos hallamos solos en una lancha? El vizconde Paolo...

—Espero que haya servido de cena a los tiburones. Pero si tiene usted frío, venga, a sentarse aquí. Estando juntos, lo sentiremos menos.

En tanto había llegado la noche. El barón colocó en el fondo de la lancha varias pieles y una manta que había sacado del barco y con ellas se había preparado un catre bastante cómodo.

—¿No quiere compartir mi lecho?—preguntó a la condesa.— Sobre ese montón de cuerdas se va a estropear su vestido modelo Worth.

—Se olvida usted que soy una señora—exclamó la condesa con orgullo.— En su lugar el vizconde Paolo...

—¿Qué hubiera hecho en mi lugar?

—Me hubiera cedido a mí su lecho y se hubiera acostado sobre las cuerdas.

—En este caso...—dijo el barón después de haberlo pensado un minuto.

—¿Me cede usted el lecho?

—En este caso me alegro de no ser yo el vizconde Paolo; se debe estar muy mal encima de esas cuerdas.

—¡Es espantoso!—murmuró la condesa.— Jamás he tropezado un hombre con tanto cinismo. Sin contar con que tengo una sed horrible y me bebería muy a gusto un cocktail.

No se atrevió a pedirle al barón por

temor a que se lo negase.

—Pasaron unas horas en una desagradable semolencia y de pronto, mirando hacia la bruma, la condesa Delia exclamó:

—¡Tierra! ¡Terra!... Es América...

—No diga usted sandeces—le dijo finalmente el barón.— Salimos ayer de Málaga.

—He querido decir la India. Es un error...

Y se puso a mirar con alucinados ojos la tierra que se aproximaba, aquella tierra que le reservaba la más inaudita aventura y en la cual el vizconde Paolo, que tendrá un papel importante en esta historia...

—¡No siga usted leyendo!—exclamó la directora de la revista femenina, mirando al joven novelista como se mira a un tonto sin remedio.— En esa novela no hay ni el menor atisbo de psicología femenina. Aun pasando por encima de los icebergs que su ignorancia coloca en el Mediterráneo, ¿dónde ha visto usted que una mujer renuncie a sus joyas por miedo a morir de hambre? Y ¿cómo ha podido suponer que la condesa estropeara un modelo Worth por no ir a dormir sobre las pieles del barón? ¡Ah, joven! Esta es una revista para publicar novelas, no cuentos de hadas...

EL TESTAMENTO DE DON JUAN

Yo, Francisco Botellones, sano de mente pero no de cuerpo, porque si lo estuviera, ¿para qué diablos iba a escribir mi testamento?, desee que se respete mi última voluntad del modo siguiente:

DEJO un par de pantalones que tienen en la parte posterior los impactos de las suelas del señor Cascares, que me lo mostró el día que me sorprendió tras la puerta de su casa en diálogo con su hija Carolina.

DEJO un puñado de cabellos negros atados con una cinta amarilla y que son los mismos que me arrancó de raíz mi mujer el día que vió sobre mi mejilla derecha la huella roja de un beso que allí había depositado Pepona, la estancquera.

DEJO en paz a los padres, maridos y hermanos, que no tendrán nada que temer por sus respectivas hijas, esposas y hermanas.

DEJO un par de pantalones de mi última conquista, Horizontales, alias La Mutter Cañón, de última franja para que con ellos se hagan camisas a quinientos niños menesterosos.

DEJO mis más cálidos besos a todas las mujeres.

DEJO, con vivo dolor, las citas, las faldas por los balcones y las empresas audaces.

DEJO al boticario una deuda de ochocientas pesetas.

DEJO de escribir, porque oigo que viene la enfermera, que es una rubia platino que es una perdición de mujer.

ETIQUETA

La otra noche me encontraba en el salón de una gran dama. Yo llevaba unos calzones grises que los había estrenado aquel mismo día. ¿Querés ima-

ginarme con mis preciosos calzones? ¡Sí! Pues imagínate también a la señora de la casa sirviendo ceremoniosamente el café.

Y ahora echándomelo sobre los calzones!

—¡Se necesita ser bestia!—grité olvidándome de toda etiqueta.— Me ha hecho usted rebolvo el mejor par de calzones que había en la reunión.

Un señor se acercó a mí y me dijo:

—Manténgase usted correcto.

—¿Correcto?—dije apretando los puños.— ¿Y ante quién me debo mantener correcto? ¿Ante usted?

Mi expresión debía ser en aquellos momentos poco tranquilizadora.

—No... no...—balbuceó el señor.— Manténgase correcto sí, pero no ante mí. Ante otro cualquiera. De mí no se trataba para nada.

—¿Entonces ante quién debo mantenerme correcto? ¿Ante usted?—dije mirando fijamente a un caballero calvo.

—¿Cómo?—dijo sorprendido.— ¿Ante mí? ¡Hijo mío! Pero si yo ni siquiera he abierto la boca; tengo testigos...

—¿Ante quién debo mantenerme correcto?—dije mirando iracundamente a un tercer invitado.— ¿Ante usted?

—¿Cómo?—se informó cortésmente.

—¿Debo mantenerme correcto ante usted?—repetí.

—Seguramente mañana hará buen tiempo—contestó después de pensarlo.

—Es sordo—me dijo alguien.— No le ha oído.

—Pero yo estoy que estallo. ¿Ante quién debo mantenerme correcto?

—Pues bien—dijo un magistrado.— Usted debe mantenerse correcto ante don Francisco González.

—¿Quién es ese señor?—pregunté.

—Ah, no lo sé—dijo el magistrado.— No he oído hablar de él nunca.

Me quedé consternado. Miré uno por uno a los invitados. Y en los ojos de todos lei la más grata simpatía y el deseo de que no contara con ellos para ningún duelo.

No podía mi honor soportar aquella afrenta aunque fuera anónima, que se me había hecho al decirme que me mantuviera correcto. De pronto descubrí a un joven con la americana un poco repasadilla y la cara pálida.

—Le doy veinte durazos—le dije sin atreverme a mirarle.— ¡Si...

Con el raballo del ojo le ví estremecerse.

—Si declara que me debo mantener correcto en presencia de usted. Piénselo bien.

Como si fuese por casualidad saqué un billete de cien pesetas y me puse a abanicarme con él.

—Digamos cuarenta duros y no se hable más—dijo el joven.

Se lanzó sobre el dinero, lo dobló y lo introdujo en el bolsillo interior de la americana corcusida.

—No es ante don Francisco González sino ante mí—dijo—, ante quien usted debe portarse correctamente.

—Esas palabras piden una reparación, caballero—le dije.— Nos batiremos mañana.

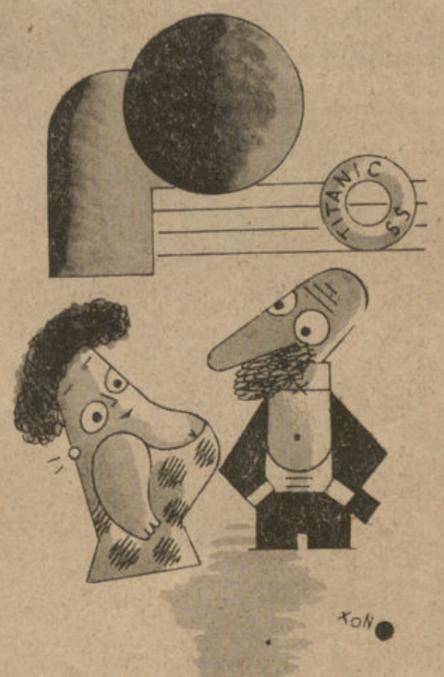
—¡No!

—¿Cómo?

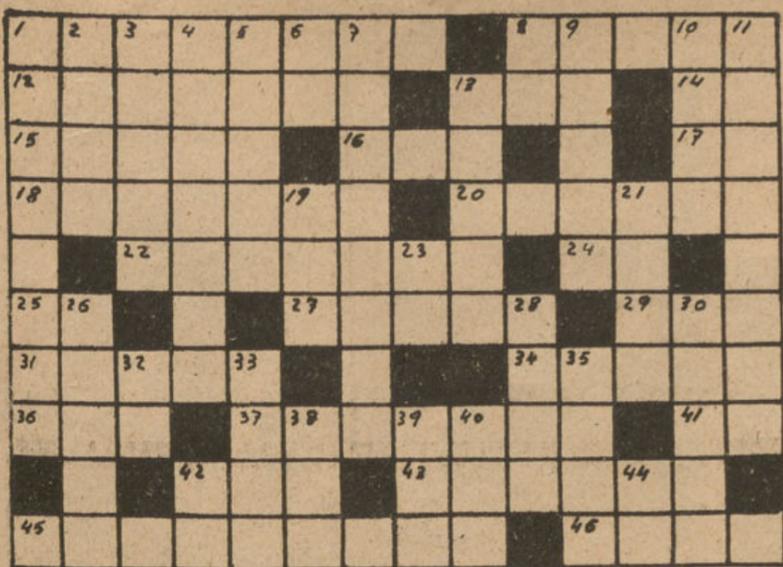
—Soy enemigo del duelo. Retiro mis palabras y le ruego que acepte mis excusas.

Y antes de que yo faltara por segunda vez a la etiqueta metiéndola una silla en la cabeza, el joven enfiló la puerta y salió trotando con los cuarenta duros.

Luis DE GARZA



PALABRAS CRUZADAS



VERTICALES

HORIZONTALES

1. Instrumento de hierro cuya punta vuelve hacia arriba en semicírculo. 2. Río de Rusia, entre Europa y Asia. 3. Semejante, parecido. 4. Dama de tocador de la reina. 5. En la marina, dar vueltas en círculo. 6. Prefijo que indica negación o privación. 7. Sitio indicado para los papeles. 8. Incales de Antonio y Onésimo. 9. Lugar donde se cruzan dos líneas. 10. Nombre de varón. 11. Nombre de mujer. 13. Sujeto, encerrado. 19. Garganta de río que sale estrechada al mar y forma puerto. 21. Pueblo de Gerona. 23. Preposición. 26. Nombre de mujer. 28. Niño pequeño. 30. Orates. 32. Negación. 35. Substancia de la leche. 35. Esposa de Abraham. 38. Sobrino de Abraham. 39. Perro. 40. Pronombre demostrativo femenino. 42. Contracción. 44. Terminación del pronombre tú, en algunos casos.

1. Insecto que se cría en el agua. 8. Nombre aplicado al unguento de mayor energía en el tratamiento de las enfermedades. 12. Uno de los Estados del Oeste de Estados Unidos. 13. Preposición. 14. Tiempo del verbo decir. 15. Desviación de una carretera. 16. Título de dignidad en Francia. 17. Dialecto francés de donde se deriva el catalán. 18. Achaque habitual. 20. Mala voluntad, rencor. 22. Pueblo de Granada. 24. Artículo. 25. Contracción. 27. Nombre de varón. 29. En el mar. 31. Ave trepadora de América. 34. Pronombre demostrativo (plural). 36. De la familia de los patos. 37. Hueco hecho en la pared con puercos, para guardar cosas. 41. Negación. 42. Del verbo estar. 43. Afirmación. 45. Clase de tejido, transparente. 46. La suerte o una de las parcas.

(La solución en el próximo número.)

	S	A	B	A	M	D	I	J	A	
M	I			C	A		C	H	O	M
M	I	C	A			S	O	C	O	R
		L	A					N	E	
C	O	M	A	R	C	A		J	O	L
S	O			M	A	M	A		S	A
		Z	A	R	A	G	O	Z	A	

Solución a nuestro Problema del número anterior.

CATALANA DE GAS Y ELECTRICIDAD

SOCIEDAD ANÓNIMA



GAS ALQUITRÁN COK

APLICACIONES DEL GAS:

SERVICIOS DOMÉSTICOS: COCINA, LAVADO, PLANCHADO, AGUA CALIENTE, ESTUFAS Y REFRIGERACIÓN, CALEFACCIONES CENTRALES E INDIVIDUALES. GRANDES COCINAS PARA HOTELES Y RESTAURANTS. HORNOS ESPECIALES PARA PASTELERÍAS, ETC. APLICACIONES INDUSTRIALES EN LA GRANDE Y PEQUEÑA INDUSTRIA.

**GAS, COMBUSTIBLE IDEAL,
PRÁCTICO Y ECONÓMICO**

OFICINAS Y EXPOSICIÓN DE APARATOS: RIVERO, 6 Y 8

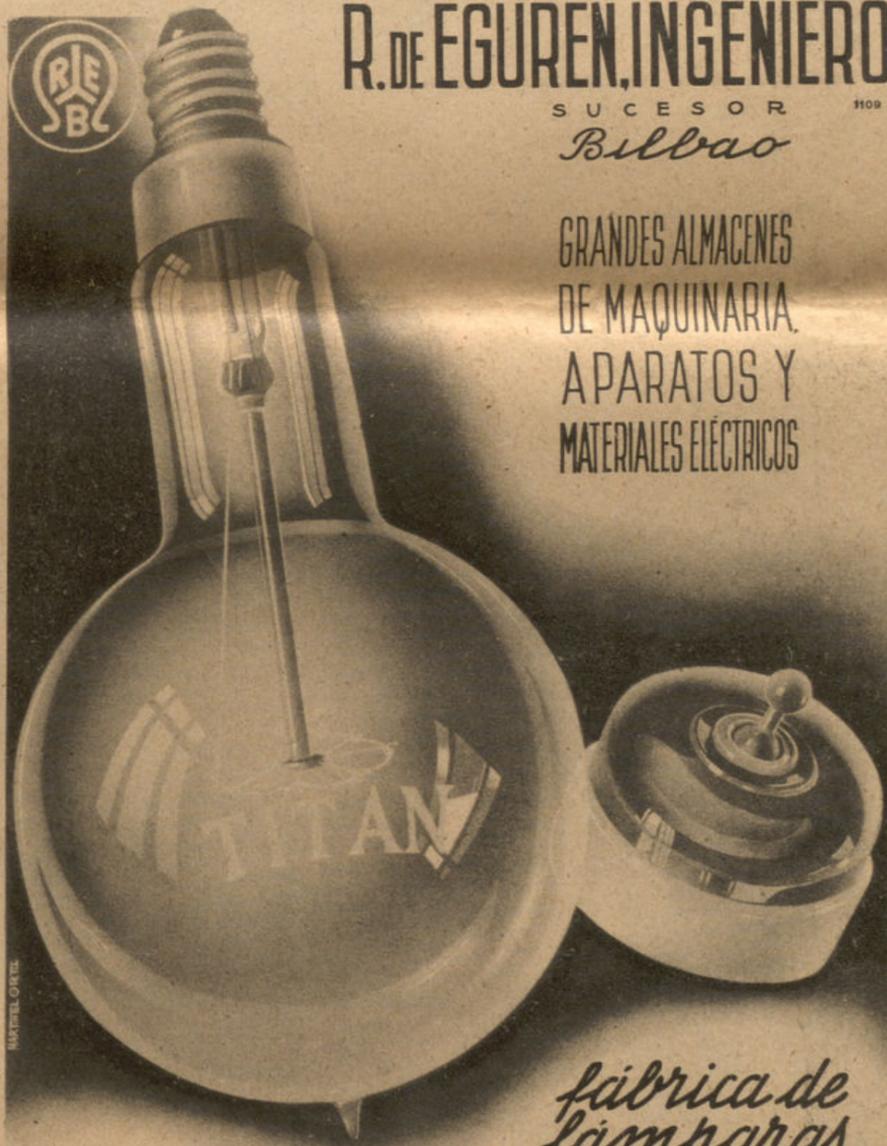
SEVILLA

1.150

R. DE EGUREN, INGENIERO

SUCESOR
Bilbao

GRANDES ALMACENES
DE MAQUINARIA,
APARATOS Y
MATERIALES ELÉCTRICOS



TITAN

Banco Pastor
Fundación: año 1776

Central: LA CORUÑA
SUCURSALES en Lugo, Orense,
Pontevedra, Vigo, Ferrol y en
otros 32 pueblos de Galicia.

87

DIALOGOS ESTUPIDOS



—Anda no seas tonta y baja, que ya se ha ido el león.



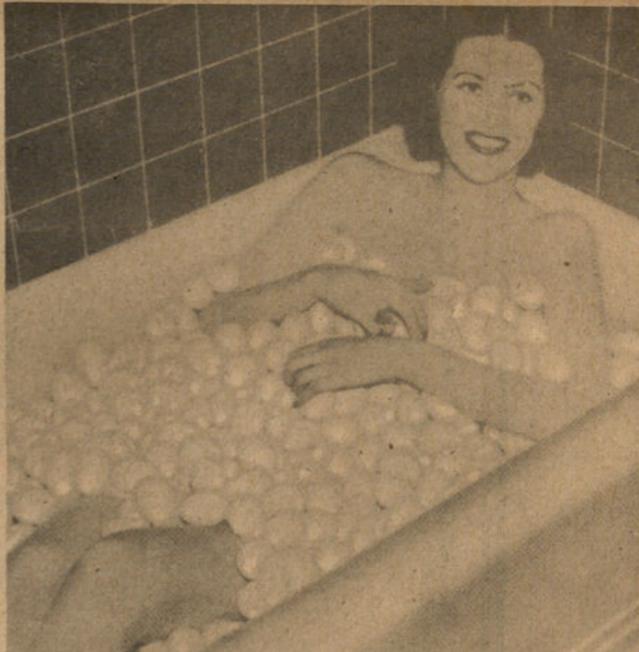
—Ya te dije yo que no bebieras tanta agua.



ELLA.—Yo creo que después de tantas estupideces como te estoy aguantando bien podías convidarme a tomar algo caliente.



—¿Me juras que serás mío siempre?
—Te lo juro.



EL MARIDO.—A ver si acabas de hacer tonterías, que me tengo que ir a la oficina.



EN EL TREN
—Desde luego estoy muy contenta con este piano porque así siempre consigo viajar sola.



—Estoy hecho polvo, porque me pica la rodilla y no se cual es mi mano.

Los soldados en la retaguardia

Por Guillén Salaya

Los caminos de España se pueblan de soldados que van a sus casas a gozar de unos días de permiso. En sus pueblos los esperan la madre anhelante y trémula, y la novia arrebolada y gozosa. El soldado llega acompasando sus pasos con el ruido metálico de sus botas ferradas. En sus ojos brillan dos luceros que, unas veces, tienen destellos de furia guerrera, y otras ternuras de amor por España. En sus brazos y en sus pechos lucen los florones de la victoria. La madre le besa estimulándole y la novia le mira extasiada.

En el hogar la lumbre crepita. Ha llegado el padre, que trabajaba en la tierra detrás de la yunta, dibujando con el arado unos surcos hondos y rectilíneos en disciplina geométrica. Al padre, de tanto arar la tierra, le han salido unos surcos en la cara. Es alto y canceño, y su figura y su voz tienen el aire altivo y grave de un hidalgo de Castilla. Se abrazan padre e hijo. En seguida llega la jarra de vino hogareño, burbujante y cosquilleante y la plática se anima con el calor de la lumbre y el calor de mosto fermentado.

—¡Pensé mucho en tí cuando las nieves de enero! Si hubiera podido darte el mero de mis besos!

—Pasamos frío y raía por no poder operar. Pero luego vino el sol y con el sol la victoria. Entramos en Teruel a punta de bayoneta. Los rojos son tan cobardes como asesinos y cuando se vieron perdidos se entregaron.

La novia le mira arrebolada y tierna. Van llegando a la casa los vecinos del pueblo. La noticia de la llegada del bravo soldado ha corrido como una hoguera y las mozas abren los ventanucos de todas las puertas para gritar con la jovial algarabía moceril:

—Tía Petra, ¿sabe que ha venido Juan, el mozo de la ía Casilda? Vino de la guerra, muy majo y muy terne de luchar contra esa canalla que quiere vender nuestra tierra al extranjero.

La casa se va llenando de gentío. Hay risas y hay lágrimas. El soldado sonrío a todos y estrecha las manos de sus coterráneos.

—A veces cuenta—, nos da pena de los rojos, porque vemos que muchos viven engañados. ¡Les han contado tantos infundios sus dirigentes! ¡Si vieran cómo se vive en la retaguardia de la España Nacional! ¡Si vieran el orden que aquí reina, el entusiasmo que sentimos, la fe que tenemos en los destinos de España y en su Caudillo!

—Tú lo has dicho— comenta un viejo de rostro de pergamino—. El Caudillo, Franco, ha sido como un regalo que nos ha hecho la Providencia. Dios no podía dejar morir a España talmente despedazada como un cordero, a dentelladas de esos miserables lobicanos marxistas.

—¿Tú le viste al Caudillo?— pregunta tímida la novia, que tiene ya el rostro como una roja amapola.

—Le vi un día. Estaba yo con mi compañía en la trinchera, cuando de pronto vemos que pasa el Generalísimo. ¡Franco, Franco, Franco!, gritamos todos los soldados enardecidos. El sonreía, pero nosotros llorábamos de emoción y de júbilo. Allí estaba el Caudillo para llevarnos a la victoria. Allí estaba España, toda España representada por su más alta jerarquía.



La plática igue enfervorizada y jubilosa. La jarra de vino corre de mano en mano. Los corazones voltean en los pechos como las campanas en las mafanas festivas.

—¿No hay radio?— pregunta el soldado—. Me gustaría oír el parte.

Salen unas mozas en busca de un aparato de radio, que no hay que privar de ningún deseo al valeroso combatiente. Vuelven con él y lo colocan encima del alféizar de la ventana de la cocina. Suena el clarín y se oye el parte de guerra. Al tocar el himno nacional, todos en pie saludan con el brazo en alto. La cocina parece un bosque de flechas. El fuego de la chimenea ilumina los rostros atezados de los viejos y los bermejos de las mocinas. Cuando termina el himno, el soldado grita: ¡Arriba España!, y el coro contesta con una pasión encendida como la llama que sube al cielo por la escala de la chimenea.

—Es hora de retirarse. Tendrá el mozo que descansar.

Se desata la reunión. Las mozas se van en corro alborotando el silencio de la noche con el gorleo de sus risas.

El soldado se despide de la novia. Se despide de los padres, y duerme feliz en su cama de dos colchones. Cuando al día siguiente sale a ver su heredad: las tierras y el ganado, y va a la iglesia a rezar a la Virgen, venerada, siente en su sanete el aguijón de la pelea. Y cuando reerresa a su casa dice a su madre:

—Madre: os he visto a vosotros; he visto vuestras tierras; he platicado con la novia y he rezado a la Virgen. Ahora quiero volver a luchar a las órdenes de mis jefes, a las órdenes del Caudillo, hasta que nuestra España se vea libre de esa manada de traidores que tantos puñales de odio han clavado en el corazón de nuestras tierras.

—Hijo mío: que Dios te bendiga— dice la madre y le besa. El padre lo abraza.

—No hay nada más sagrado que la Patria. Luchar y morir por ella es la mayor honra de sus hijos. Entiéndelo bien, aunque al que le toque morir sea el hijo de nuestra propia carne.

¡Alegría de los soldados en la retaguardia! ¡Júbilo en las ciudades! ¡Algarabía en las aldeas!

La novia, cuando veía al soldado camino del frente y de la victoria, ha perdido resaca en la cara, y se ha tornado un poco pálida. Pero no está triste porque sabe que el mozo lucha por la honra de ella y por la libertad de su tierra, que tan amorosamente trabajan los suyos, y por la grandeza de España. La madre ha puesto una vela a la Virgen y sueña con el retorno del hijo que ha de seguir en la paz trabajando y engrandeciendo la hacienda. El soldado se une en la estación de partida a un grupo de camforadas.

—Se acabó el permiso. De nuevo a machacar a los rojos.

—¡Qué guapa estaba mi novia! Me dió un beso al despedirme y no pienso lavarme hasta que vuelva.

Se organiza un coqueo en la cantina y surgen espontáneas las canciones de guerra.

Los soldados cantan, gritan, se abrazan y parten en el tren, vitoreando a España y a Franco, el Caudillo, camino de la victoria.

Las Sardinias **Dick** de la Casa Albo son las mejores

ATÚN **Palacio de Oriente**
SALMÓN
SARDINAS **Fabricantes: Antonio Alonso, Hijos - VIGO**

CAJA DE AHORROS MUNICIPAL DE BILBAO

FUNDADA Y BAJO EL PATROCINIO DEL EXCMO. AYUNTAMIENTO

TODO POR LA PATRIA

No se borra jamás de mi mente
mi madre adorada,
aquella tarde apacible de julio
en la que sentada
a la puerta de nuestra casita,
conmigo te hallabas.

Desde fuera oíamos la radio
que allá dentro estaba;
y extrañados los dos nos miramos
al ver que callaba.
Entonces oímos potente y vibrante
un ¡Arriba España!

Tú te alzaste al oír aquel grito
que la radio daba
y mirando mis ojos dijiste
con voz firme y clara:
—Prepárate, hijo, que con ese grito
la Patria te llama.

En peligro seguro se encuentra
nuestra amada España
y es preciso que todos sus hijos
oigan su llamada,
y sea apresten corriendo a la lucha
y empuñen las armas.

Tú el primero, y si Dios lo quiere,
muere en la batalla,
que es cubrirse con tintes de gloria
morir por la Patria
en defensa del Dios y del suelo
que yo te enseñaba.

Sé prudente, pero no cobarde,
tu vida resguarda,
nunca busques por gusto el peligro,
mas si a él te mandan
jamás tiembles por miedo a la muerte,
que la muerte es santa.

Amorosa cogéste a mi cuello
la cruz que llevabas,
y poniendo en mi mano el equipo,
besando mi cara,
extendiste el brazo mirando al ocaso
y dijiste: —¡Marcha!

Pasó un año, pero yo aún te veo
de pie en la ventana;
murmurando resabran tus labios
que el llanto velaban.
¡Adiós, hijo mío—dijiste cerrando—
Todo por la Patria.

Pascual Fernández

ESPAÑA REDIMIDA

Estaba casi bendita nuestra España
entre el lodo y la noche comunista,
entre el odio estéril marxista
y el reguante Manolito Azafia,
Contra toda esta misera calaña
y tinglado masón-separatista,
negrero del honor españolista,
se subleva el Ejército con maña.
Es en Melilla donde España empieza,
esta sublevación llena de gloria,
que por todos los buenos es seguida.
Siendo cada batalla una victoria
no pueda acabar la gran empresa,
hasta dejar España redimida.
Pedro Antonio González.

**LA PATRIA EN PELIGRO
SONETO**

Comenzó la guerra cruel en España
en que muy unidos por la Religión,
van los Requetés con su tradición
y los Falangistas, contra esa canalla
formada por rusos y que tanto daña
a la dignidad que nuestra Nación
al cabo de siglos siempre demostró
en muchas batallas y muchas cruzadas.
Como voluntario salió de la Villa
al ver en peligro todo lo que adora,
dejando a la madre postrada en la silla
y haciendo promesa a su triste novia...
En todos arrastra la dulce semilla
de ver sus banderas en franca victoria.
E. del C.

CUADRO DE GUERRA

Un atardecer de otoño. Los cañones
lanzan su atronadora voz al espacio;
tabletean incessantes las ametralladoras.
Alaridos de dolor, de triunfo, de muerte.
Arriba, cual pájaros fantásticos, la
aviación cruza el espacio en todas di-
recciones con velocidad increíble de
aviones fantasmas... Ya suben, pare-
ciendo que se pierden en el infinito; ya
bajan, como si fueran a estrellarse con-
tra el suelo.
El cielo encapotado con densos y grises
nubarrones. El viento silba entre las
campestres hierbas, con silbidos que las
circunstancias hace escalofriante.



Un cuerpo... un cadáver... tendido
mirando al cielo, su última espe-
ranza; sus cabellos son dulcemente aca-
riciados por el viento. A su lado y ten-
dido, un perro, el más fiel y leal com-
pañero del hombre... como con ternu-
ra las manos ventas y frías de su amo,
como si quisiera llamarle a la vida...
De pronto, suena un gullido; mas éste
es de agonía. Una bala perdida privó
de la vida a aquel que acompañaba a
la muerte; ¡hasta tanto llegó su abne-
gación, que prefirió la muerte por
acompañar al que era su vida...!

El rugir de los cañones había cesado.
Callaban las ametralladoras; la aviación
no volaba; sólo los densos y grises nu-
barrones en el espacio y el silbido del
viento que acariciaba dulcemente la faz
del mártir por la Patria, era lo que
componía aquel cuadro triste... amargo...
silencioso...

José León Martín.

A LA "AMETRALADORA"

¡Arriba España primero!
Para comenzar ahora
diciendo que en todo hogar
se lee LA AMETRALADORA.

Es este gran semanario
el preferido en el frente,
porque se ha dispuesto que sea
gratis a los combatientes.

Gracioso es por sus chistes
y preciosas sus portadas,
encantando su interior;
"además, no cuesta nada".

Que vivan sus fundadores,
que demuestran no ser mancos,
y con orgullo termino
con un saludo a FRANCO.

Agustín Gregori Rubio.

**A MI QUERIDO PUEBLO
Despedida de un soldado**

Adiós pueblo de mi vida,
pueblo de mi corazón,
donde me crió mi madre
para defender mi Patria
si llegara la ocasión.
Ahora mi Patria bendita,
amorosa nos invita
a luchar con gran valor.
Todo se da por la Patria;
daré mi sanero por ella
y si es preciso mi vida
para salvar a mi Patria
de la canalla marrleta.
No importa sangre verter,
no importa morir luchando,
lo que importa es nuestra Patria,
que es la que estamos salvando.
¡Arriba los corazones!!
A salvar a nuestra Patria,
que entre todos hundiremos
a esa maldita canalla
que tiene instintos de fiera,
y han querido sepulchro
nuestra gloriosa bandera.
Nuestra gloriosa bandera,
siempre la misma será:
ondeará en toda España,
muy cerca está el final.

Manuel Montaña.

Viva el soldado español
que ha sabido vencer
rusos, franceses y belgas,
y checoslovacos también.

Desde el 18 de julio
que ha empezado la campaña,
se han tomado capitales,
pueblos, valles y montañas.

Y si me fuera posible
detallar en estas líneas,
precisaría seis meses
y aún no terminaría.

Miliciano que defiendes
la vida de esos sofismas,
en sus profecías le dicen
mentira sobre mentira.

Deserta ya de sus filas,
no sigas un día más;
aquí estamos tus hermanos
al lado de un general.
¡Viva el General Franco!!

Marciano Abad.

"A LA AVIACION NACIONAL"

¡Aviación Nacional!... Dos palabras...
todo un libro de heroicidades. Naciste
de la nada (como el mundo)... y fuiste
grande. Cuando la rival "roja" te ve,
no quiere luchas... y sin embargo, así a
simple vista, parecen iguales... ¡Y sin
embargo, qué diferencia! Porque no es
lo mismo llevar un aparato con las ma-
nos que con el corazón, que es como
llevan los aparatos los pilotos naciona-
les. Ellos no; ellos los llevan como si
llevaran un muñeco y cuando y donde
no encuentran contrarios (antiaéreos y
cazas) allí con una risa maquiavélica
(para ellos de triunfo, para nosotros de
cobardes), arrojan su mortífera carga,
sobre pueblos indefensos o ametrallan
sin piedad grupos de obreros que hon-
radamente ganaron el pan aquel día y
han sabido cumplir con el deber de ciu-
dadanos.

¿El reverso de la medalla? Nosotros.
Vamos a buscar el peligro y si huven
seguidnos en su busca hasta verlos caer
envueltos en llamas en castigo a su poca
hombria. ¡Que sigan enviando apa-
ratos las naciones inculadas por e vi-
rus marxista! De nada os servía, pues
el triunfo es nuestro. Aparatos quizás
potentes; cazas muy ligeras (para cor-
rer... hacia vuestros campos), pero os
falta lo principal, la máquina más per-
fecta creada hasta hoy en el mundo: EL
HOMBRE. Y esos... nos sobran a nos-
otros.

Y cuando esta guerra termine (que
será muy pronto), cuando las alas na-
cionales cubran por completo todo el
cielo español, llevando un romance de
paz, de trabajo y de justicia, sobre la
España inmortal que creamos a fuerza
de sangre y de sacrificios... entonces,
solamente entonces, cuando la tranqui-
lidad y la paz reinen en todos los hoga-
res, admiraréis (más que hoy) a estos
héroes que quizás la mayor parte del
triunfo es debido a ellos.

¡Aviadores nacionales! ¡Llor a uste-
des! A ustedes, que saben poner el pa-
bellón a la altura que ha merecido
siempre estar. ¡Llor a ustedes, que sa-
biendo el aeródromo, para un servicio
peligroso (¡quizás el último para algu-
nos!) al despegar saludáis con la sonri-
sa en los labios (franca, alegre, opti-
mista) y con la mano alta y abierta, co-
mo si jurarais en aquel momento "ven-
cer o morir" antes que nuestra España
caiga en poder de judíos y masones que
tan inicua dictadura sufrimos, bajo el
"democrático" Frente Popular.

Antonio Morales.

A MI MADRECITA BUENA

Mientras en el frente lucha y vence
A legre y confiado en la victoria,
Dolorosa se queda en la casona
Rezando porque vuelva el hijo ausente.

En España piensa, Madrecita,
Confía en Dios, que si El quiere,
Importen balas ni metralla fuerte;
Todo es nada, y volveré con vida.

A l ent-rarse, Madre, si es que muero,
Buscará el retrato de este ausente, y
Un beso, Madre mía, es mi deseo!

E scuhe, madrecita, estas palabras:
No le apene ni lo sienta, por mi vida, si
A mi Dios y a mi España fué inmolada.

Jesús Ramos

NEUMÁTICOS
ACCESORIOS PARA AUTOMÓVILES
RECAMBIO Y TALLER DE VULCANIZACIONES

ANTONIO BLANCH
PLAZA GENERAL FRANCO, 9 ::: TELÉFONO 26.645
SEVILLA

JOSÉ ROLDÁN Y C.ª
S.ª D.ª L.ª T.ª D.ª

CORCHO, CUADRADILLOS Y TAPONES

AVENIDA BORBOLLA (VILLA LOLINA)
SEVILLA

Emilio Arjona Díaz
ALMACÉN DE CORCHO EN PLANCHA

EXPORTACIÓN
ORIENTE, 20, DUPDO.
SEVILLA

DEPÓSITO EN JÉREZ DE LA FRONTERA
Dirección telegráfica: ARJONA ♦ Teléfono 31.470
Clave: A. B. C. 6.ª edición

ESPAÑA REDIMIDA

Viva Franco, el gran Caudillo,
Incansable bienhechor,
Viviendo él viven todos
A la par que la nación.

Nadie como tú ha sabido,
Un deber que todos tienen,
Ese deber lo has cumplido,
Salvando para siempre a España,
Tomando al purlo las armas,
Rechazando cuanto adverso
Ora se te presentaba.

Cariño hacia tí sentimos,
Ante todo la vanguardia,
Un sin igual "Cazadores
Del Serrallo" que está en guardia
I si por tí, gran Caudillo,
La sangre hubiera de darla,
La darían sin reparo
O la pondrían a tus plantas.

Forjador eres de España,
Redentor de nuestro suelo.
Al marcen va escrito el deseo,
No mío sino de todos
Cruentes en la enorme cruzada
O yan el suelo de España.

Gabriel Ochoa.

RELIGION, AMOR, HONOR

Madrinita buena, madrinita amada,
vive en mi recuerdo de amor y esperanza
y si en la jornada de salvar a España
En el mismo cielo mi última sonrisa
Dios me llama al cielo, no importa...
de adiós a la vida a tí y a mi Patria
iré dedicada.

Gloria a mi bandera,
honor a mi Patria
fe inmortal en Cristo,
Religión y Patria.

Imperio trazado por Dios para España
si muero no importa,
son dos los honores para el militar:
Morir por la Patria,
por ella luchar.

Juan García.

COPLAS PATRIOTICAS

Defendiendo el Santuario
el gran capitán Cortés,
es la gesta más heroica
de esta guerra tan cruel.

Hace días, en Valencia
presidió Martínez Birria
una reunión de bandidos
de la canalla marxista.

Nuestra Virgen del Piñar
no quiere nada con los rojos,
prefiere nuestra Falange,
que es justicia para todos.

Habla de guerra civil
esa canalla marxista,
y sabe bien Indalecio
es guerra de reconquista.

Lo de Gijón y Santander
aún se ha de repetir
en Alicante y Valencia,
en Barcelona y Madrid.

En la España liberada
hay rojos con capital,
que debe ser destinado
para el Auxilio Social.

Frente Popular maldito,
que con Maura y con Portela
os reunís en farsa cómica
a presenciar la tragedia.

No se puede consentir,
mientras se luche en los frentes,
que haya ricos tan tacaños
que vivan cómodamente.

Nuestra España Grande y Libre
querían entregar a Rusia;
pero Franco y sus soldados
la salvaron de sus furias.

A esa canalla marxista
debiera servir de ejemplo
que todos sus dirigentes
se esconden como conejos.

Hay que sacar el dinero
a los que eran rojos antes,
para el Auxilio Social
que sostiene la Falange.

En las poblaciones todas
que Franco va liberando
no encontramos dirigentes;
sólo quedan "engañados".

Vicente Cortés Rivero.



Viva Franco,
inmortal guerrero,
valiente español.
Ante el mundo entero
forjando una España
recia y de acero.
brillante como el sol.
Abriendo surcos profundos,
rompiendo el solar hispano,
renace la Gran España
inmortal de nuestro Franco,
bendiciendo a todo el mundo,
abrazándose a su manto
español, digno de Franco,
semejante al Gran Gonzalo,
piensa tú, cual Moscardó,
abriendo a Varela paso;
en cambio Prieto y Azafia
morirán de un batacazo.

I. Fernández.

A LA VIRGEN DE MI PUEBLO

¡Madre mía! De la Bella
una Salve te recé,
antes de salir del pueblo
con intención de volver.
Te rezo todas las noches
cuando me voy a acostar,
y también por la mañana
al tiempo de levantar.
Es una mise rezada
la que tengo que pagar;
vela por este soldado
que no cesa de luchar
con la canalla marxista
para dejarla "aplastá".

¡Viva España Grande y Libre!
Que Franco nos quiere hacer
todos luchamos por ella
hasta morir o vencer.
Si por mi Patria cayera,
encomiendo a Dios mi alma
y que mi cuerpo lo cubran
con la bandera española.

José Fernández Silveira.

A LA VISTA DE MADRID

Era Madrid nuestro anhelo
que bajo Moscú gemía.
Le vi en poder de las hordas
que ahuyentaron su alegría...
y las lágrimas ahora
tan ardientes como el fuego
asoman a mis ojos
al ver a Madrid muriendo
en una lenta agonía.

Ya se preparan gloriosos
los caballeros cruzados,
que marchan majestuosos
para verte liberado.
¡Ya se oye el clamor guerrero
de la victoria que asoma!
Es cada espada un lucero
que ilumina nuestra Gloria.
¡Risa como el sol dorado!
¡Risa que ciega su brillo!
España ya se ha salvado
y sonríe su Caudillo.

Vicente de Díaz.

LA ESCUADRA LA REOCA

Esta escuadra se compone
de valientes falangistas,
y el alférez nos aprecia
aunque somos los más pintas.

Y en cuanto se enteró Lister,
que en Santa Orosia está,
con su brigada inocente
a Celadas fué a atacar.
A esta escuadra, señores,
todos los rojillos temen,
pues por eso el Campesino
se llevó a toda su gente.

Si quieren saber ustedes
la dirección de esta escuadra,
es la tercera de Burgos,
compañía la Metralia.

Pues nosotros somos seis
de la escuadra la Reoca,
que deseamos tener
una madrina jamona.

Faustino Hita. Primo Hermo-
silla. Ramón Oñate. Gonzalo
San José. Luis Martínez Be-
nito Gómez.

SOLICITA NOVIA "UN CARA DURA"

Yo quiero una novia,
sea guapa o fea.
Que mucho me escriba
y que me divierta.
Como tengo cara dura,
a mí no me da vergüenza
de que se entere mi suegro
ni que se entere mi suegra.
Y la que quiera escribir
vaya apuntando mis señas:
en el frente de Madrid,
primera línea de trincheras.

"Un Caradura".

ROMANCE DE LA MOCITA MUERTA

VISPERAS

El cántaro a la cadera,
la mocita va por agua.
La fuente la está esperando
como todas las mañanas.
La mocita va a la fuente
a mirar su cara blanca,
mientras cae cantando el chorro
la limpidez de su agua.
¡Qué alegre está la mocita
en esta mañana clara!
Claridades de su rostro
por donde se asoma el alma.
—¡Ya pronto es la Virgen!, madre.
—¡Ya ha sonado la campana
de la Novena que empieza
a la Virencita Blanca,
la que tiene una paloma
junto a su manto escarlata!
—¡Ya pronto la llevaremos
de nuestro fervor en andas!
Y en la plaza, por la tarde,
habrá música, habrá danza,
y, madre, ¡hasta de algún mozo
yo me veré cortejada...!
—¡Qué bien me estará el vestido
que guardas dentro del arca!

El pueblo duerme en silencio.
La fiesta será mañana.
Mocitas duermen soñando
sueños de amor y esperanza...
Hasta los viejos añoran
alegres fiestas pasadas...

INCENDIO

Ya pasan sombras siniestras
sombros que la llama agranda.
Pasos ebrios en la noche
blasfeman en las barandas
de la jelsica de la Virgen,
de la Virencita Blanca.
La que tiene una paloma
junto a su manto escarlata.

Resbala por los tejados
el sonar de la campana,
que en el viento pide auxilio
desde la torre más alta
y en temores desvelados
al pueblo angustioso llama
con arrebato estridente
que a todos lleva su alarma.
Ya subía a los luceros
el relumbrar de la llama.
Se fué tñendo de rojo
lo azul de la noche vñida.
Pasan ojos somnolientos
con raso de boca amarga.
Las carnes de la mocita
se estremecieron al alba.
Cuchillos de dolor frío
el alma serena rasgan,
y ya los pies de la Virgen,
de petróleo lamen llamas...

Si es un Film Paramount, es lo mejor del Programa. Acuda usted a los Cines donde exhiban películas de esta marca.

CASA DISTRIBUIDORA:
PARAMOUNT FILMS, S. A.
San Pablo, 41 - SEVILLA

FÁBRICA Y OFICINAS EN LAVADORES (VIGO)

«HISBEL»
Marcas registradas

FÁBRICA DE GOMA HISPANO-BELGA
MANUFACTURA DE CALZADOS Y EN GENERAL TODA CLASE DE ARTÍCULOS DE CAUCHO

Dirección telegráfica: «HISBEL» DE VÍCTOR C. CORDIER - VIGO Dirección postal: APARTADO 253 - VIGO

COMPañIA ESPAÑOLA DE PINTURAS "INTERNATIONAL"

Fábrica en LUCHANÁ - ERANDIO - BILBAO

MARCA REGISTRADA

UNICOS AGENTES Y FABRICANTES EN ESPAÑA

DE LAS PINTURAS PATENTADAS **HOLZAPFEL**

HOLZAPFEL

Ibáñez de Bilbao, 8, 1.º - - BILBAO

SOLICITAN MADRINAS

- Soldados:
- "Bajo el velo del anónimo".
 - "El momento alegre".
 - "Traga sables.
 - "El de la barba cerrada".
 - Francisco Pérez Corona.
 - Segundo Gamallo Camirola.
 - Ramón Ichaso.
 - Pablo Riosco.
 - Saturnino Baroso.
 - Miguel López.
 - Valentín Dujo.
 - Claudio González.
 - Joaquín Casas.
 - Ignacio Arévalo.
 - Marcelino Otero.
 - Gabriel Villar.
 - Francisco Sabino.
 - Simón Miré.
 - José Arroyo.
 - Manuel Benito.
 - Andrés Ruiz.
 - Fleete "El Terror de la Senda".
 - Flor "El carrio".
 - Felice "El cocinero".
 - Ambrosio "El lagañoso".
 - López "El dormilón".
 - Eloy Ascaso.
 - José Alan.
 - Emilio de Lapuente.
 - "Drácula".
 - "El doctor Frankenstein".
 - "El fantasma del Louvre".
 - "Adolf Menjou".
 - "Teófilo Larrea".
 - "Pedro Marcha".
 - "Miguel Tomy".
 - "José Garafroscá".
 - "Juanito Alegre".
 - "Perico Colmo".
 - Antonio Núñez.
 - Joaquín González Rodríguez.
 - Angel Gabifondo Arrozabe.
 - Alejandro Uribecheverría.
 - Juan José Facdos Anaynas.
 - José María Lanfer Irisarri.
 - Alberto Arregui Eguidazu.
 - Victoriano Gavña.
 - José Rodríguez Cabrera.
 - Faustino Ojeda Hernández.
 - Miguel Juárez Paredes.
 - Sebastián Pantoja Sacristán.
 - Valentín La Madrid Movellán.
 - Luis Gómez Orea.
 - Justo Revueña Pérez.
 - Antonio Iturralde Aguirre.
 - Luis Crespo García.
 - Sebastián Roig Rouzá.
 - Guillermo Nicolau Monteros.
 - Gabriel Mateu Oliver.
 - Matias Lladó Morey.
 - Antonio Puñola Vauvell.
 - Gabriel Más Busqués.
 - José Callel Soler.
 - Ramón Esterellas Aleñar.
 - Francisco Sánchez Carretero.
 - Pedro Ledesma.
 - Julián de Castro.
 - Eladio Aldebuzo.
 - Jesús Sánchez Serrano.
 - Jesús Pérez.
 - Valeriano Sastre.
 - Teodor Puertas.
 - Ovidio Romo.
 - Francisco Bravo "Cota".
 - Federico Ancha "El andaluz".
 - Santiago Echeverría.
 - Manuel Ruiz.
 - Víctor Moral.
 - José Bañano Domínguez.
 - Francisco Sánchez Blázquez.
 - Ildefonso Fiscal y Fiscal.
 - Jesús Vicente.
 - Julián Casas.
 - José Andrés.



AVISO IMPORTANTE
Nuevas reglas, por las que se registrarán en lo sucesivo, las solicitudes de ahijados y madrinas de guerra.

1.º A partir de este número se publicarán, como siempre, los nombres de combatientes que solicitan madrina, pero sin indicar su dirección, ya que, por órdenes superiores, esto queda terminantemente prohibido.

2.º Las señoras o señoritas que deseen amadrinar a algún soldado cuyo nombre haya aparecido en nuestra revista se dirigirán a las oficinas de LA AMETRALLADORA (Elcano, 7, San Sebastián), por medio de carta, indicando con toda claridad sus señas y el nombre del soldado elegido; en el número inmediato se publicará, en una relación especial, el nombre y dirección de la madrina y el nombre del ahijado elegido, para que éste, DIRECTAMEN-

TE, y ya sin mediación de LA AMETRALLADORA, pueda dirigirse a su madrina, al leer su nombre publicado en nuestra revista.

3.º En la sección "Solicitan ahijados" se indicará, como siempre, las señas de las señoritas que los soliciten; por lo cual, los combatientes, deberán dirigirse a ellas directamente y no por medio de LA AMETRALLADORA. Bien entendido que las cartas que se nos dirijan con este fin, no serán cursadas.

4.º Quedan sin efecto todas las cartas recibidas hasta la publicación de esta nota, rogando a todos vuelvan a repetir sus solicitudes, que, en lo sucesivo, se publicarán inmediatamente y por un riguroso turno.

- " José González.
- " Marcelo Cabezas Gonzalez
- " Rafael Megias
- " Elias Reocerezo
- " Román Ramirez
- " Emilio Atencia.
- " Agapito Rojo.
- " Antonio Cornet.
- " Andrés Garcí.
- " Delfín Serrat.
- " Martín Duque.
- " J. Martínez Miralles.
- " Eloy de la Cruz.
- " Eleuterio Hernández.
- " Juan Andrade.
- " José Perez Cortés.
- " Eugenio Royano Moro.
- " Francisco Albanan Ribera.
- " Sebastián Aguilar Gil.
- " Demetro Padilla (El niño de las coles)
- " Anastasio Gonzalez (El Niño de las Palmas)

- " Gregorio Magdaleno (El Niño de la Peña).
- " Agustín Urquiza (El Tío de la Huerta).
- " Dionisio Cobos (El Soldado alegre)
- " Tomás del Castillo.
- " Félix Rodríguez (El Afortunado).
- " Salvador Pñero Abejón.
- " Manuel Constela.
- " José López.
- " Hermenegildo Sánchez.
- " Miguel Vidal.
- " Angel Tejero.
- " José Cardona.
- " Antonio Peña.
- " Urbano Sedano.
- " Manuel Gonzalez Casais (Dodriño)
- " José Moscato Domínguez (El pe queño Rey).
- " Antonio Crespo Muñoz (Marqués de las Cubas).
- " José Alonso de la Vega "Condesito".

- " Ramón Fernández Cuervo (Gafas)
- " Narciso Domínguez (El Presumido)
- " Luis Solera (El Torero).
- " Paco (El Andaluz Gallego).
- " Pedro Enbé (El Matador de Guiten).
- " Ignacio Otoño (Bailador de Tangos).
- " Antonio Mateo (El Boxeador)
- " Sabino Mateo (El Señorito).
- " David Menéndez.
- " Rafael Moreno.
- " Francisco Carreño.
- " "Vita-mena"
- " "Beu.ungut".
- " "Tria-non".
- " "Corso Bianco".
- " Paquí.dermo".
- " Alfonso Muñoz García.
- " Joaquín Rovira.
- " Manuel Pérez López "La cucaracha".
- " Enrique García López "Nenayo".
- " Claudio López García "Fideo".
- " Pedro Santos Gómez "45 con 5".
- " Vicente de la Torre "Fideín".
- " Angel Torres Ortega "Filito II".
- " Rufino Alonso Calles "Papo".
- " José Montero Pardo "El bigotes"
- " Victoriano Aguados "Sili".
- " Cándido del Rey "Albela gosa".
- " Víctor Rodríguez "Todolosabe".
- " Venancio Martínez.
- " Manuel Gómez.
- " Manuel Ledesma.
- " Antonio Gallego Gameo.
- " Romualdo Díaz León.
- " Francisco Falagán Cuadrado.
- " José Pérez Udales.
- " Tomás Alay Díez.
- " Alejandro Uribecheverría.
- " Dionisio Laspiur.
- " Alberto Arregui.
- " Manuel Ercilla.
- " Agustín Altuna.
- " "Un casado con familia".
- " Juan Romero Romero.
- " Luis Garden López.
- " Amador Herrero García.
- " Selvarino Romeo de las Heras.
- " Germán Fernández.
- " Julián Gorriñ.
- " José Valle.
- " Juan Urruchua.
- " Jesús Asla.
- " Manuel Casas.
- " Fermín Soto.
- " José López.
- " Alejo García.
- " Camilo Gomole.
- " Manuel Díaz.
- " Benito Pérez Estévez.
- " Benito Alvarez Feijóo.
- " Antonio Salvador.
- " Manuel Benito.
- " Eduardo Domínguez.
- " Eustasio Gómez.
- " Benedicto Martín.
- " Manuel López.
- " Rafael Bello.
- " Manuel Ojeda Alvarez.
- " Antonio Suárez Alice.
- " Jacobo Martínez Vázquez.
- " Antonio Santoya Rodríguez.
- " Gregorio Menchaca.
- " Juan Logroño.
- " Francisco Iriza.
- " Vicente Malleda.
- " Anastasio Zabalza Iribarren.
- " Pablo Iriarte Setas.
- " Ignacio Díaz Ramón.
- " Pedro María Chiquirrin Castilla.
- " José Romero Garcilaso de la Vega
- " Juan Carrera.
- " Juan Alejalde.

LA CASA
Cipriano González
ALMACENISTA DE COLONIALES Y CERALES, SALUDA A LOS COMBATIENTES
SALUDO A FRANCO ¡ARRIBA ESPAÑA!
CAMAS (Sevilla)

Manufacturas de Corcho Armstrong
SOCIEDAD ANÓNIMA
FABRICANTES DE TAPONES DE CORCHO, DISCOS, PLANTILLAS SALVAVIDAS, AGLOMERADOS, PAPEL Y TODOS LOS DERIVADOS DEL CORCHO
AVENIDA DE MIRAFLORES, NÚM. 34. — TELÉFONO 22.820
SEVILLA
APARTADO 51
OFICINA CENTRAL: SEVILLA
SUCURSALES CON FÁBRICAS EN ALGECIRAS, CÁCERES, PALAFRUGELL Y PALAMÓS
ORTIZ DE ZARATE E HIJOS
TUBOS Y METALES - EFECTOS NAVALES
BILBAO

RADIO FILMS
S. A. E.
Radio FILMS
CASA CENTRAL:
AVENIDA JOSÉ ANTONIO PRIMO DE RIVERA, 14
SEVILLA
SUCURSAL EN BILBAO
COLÓN DE LARREÁTEGUI, N.º 55
SUB-AGENCIAS:
PALMA DE MALLORCA LAS PALMAS
MÍRONAS, 21 LEÓN Y JOVEN, 9

SOLICITAN MADRINA

Solicitudes:

- " Bernardino Basto.
- " Eusebio de León León.
- " Faustino Quintas.
- " Agustín Martín Sentijo.
- " Fernando Ferreras.
- " Florián Gómez.
- " Antonio Aldasete.
- " Payo Cob.
- " David Vázquez.
- " Francisco Ramos.
- " Fausto Barco.
- " "Seudónimo".
- " "Sacón".
- " Martín Noguera Odena.
- " Angel Vidales Martínez.
- " Demitino Santiago Fernández.
- " Emilio Morán Bocarés.
- " Ignacio Murua Achaga.
- " Mariano García Parra.
- " Casimiro Pardo Vázquez.
- " Angel Aparicio Sanz.
- " Cristóbal Foy Zorrilla.
- " Juan Antonio Buzón.
- " Luis Rodríguez Rey.
- " Manuel Pena Castro.
- " Eusebio Pellejero Llamazares.
- " Andrés Souza Hernández.
- " Domingo Miramontes Incurdio.
- " Rogelio Castro Lugo.
- " José Bermúdez Martínez.
- " Juan Valencia Rodríguez.
- " José Bermúdez Martínez.
- " Juan Valencia Rodríguez.
- " Luis Vidal León.
- " Manuel Moreno del Pino.
- " Juan Ruiz Marcio.
- " José Minoves Tomás.
- " Mamolo Aranda.
- " Casimiro Sánchez.
- " Barba Rubia.
- " Marcos Zurrillo.
- " Angel Gujío.
- " Rufino Mogarto.
- " Restituto Calderón.
- " Pedro Laspiur.
- " Marcelino Aramendi.
- " José María Prieto.
- " Ricardo Pinerman.
- " Miguel Enquina.
- " Germán Lazcano.
- " Víctor García.
- " Custodio Ordas.
- " Prudencio Alonso Rodríguez.
- " Gerardo Inguera Villar.
- " Evaristo García López.
- " Miguel González.
- " Justo Rodríguez.
- " Manuel Ferrera.
- " Basilio Rodríguez.
- " Pedro Garrido.
- " Santos Pastor Alvarez.
- " Acufino Canelas Pascual.
- " Manuel Zazo Reguera.
- " Alfredo Sánchez García.
- " Celestino Martínez Vega.
- " Eduardo Fernández Llanas.
- " Manuel Martín Márquez.
- " Hilario Plaza.
- " Miguel Secura.
- " Angel Castilla.
- " Saturnino Alonso Buzón.
- " Francisco Herranz.
- " Jesús Bolaños Rodríguez.
- " Eutiquio Janceros Turones.
- " Felice Valls Conde.
- " Felice Herranz.
- " Manuel Sorio.
- " Juan Fuvol.
- " José Vanexo.
- " Bernardo Romero Marín.
- " José Ramos Pina.
- " Manuel Peña Ramos.
- " Pascual Gutiérrez Lázaro.
- " Juan Chaves Cañamero.
- " Benito Moreno Domínguez.
- " Celestino Delgado Oazorla.
- " Antonio Arias García.
- " Antonio Muñoz Ferrer.
- " Crispín Gómez.
- " Francisco Calvo.
- " Benjamín Hernández.
- " Raimundo Bailón.
- " José Minoves.
- " Antonio Muñoz Ferrer.
- " Francisco Muñoz Ferrer.
- " José Ortiz Ruiz.
- " Manuel uzmán López.
- " Antonio Muñoz Pérez.
- " Francisco Ferrer Muñoz.
- " José Pérez Panza.
- " Antonio Alcázar Pavía.
- " Antonio Arias García.
- " Ciriaco Zamora Zamora.
- " Vicente García Casillas.
- " Antonio Domínguez García.
- " Manuel García González.
- " Rodolfo Jorge de Austria.
- " José Salmirón Jalón.
- " "Alfredo Mantequilla".

- " Claudio Torrijas.
- " "Antonio Ojiva y Banda".
- " "Miguel Culote y Cuerpo".
- " "Alfonso Estopin y Conducción".
- " "Hermenegildo Carga y Vaina".
- " "Liborio Balines y Pólvora".
- " "José Espoleta y Puesta".
- " "Ventura Granada Atiempo".
- " "Paco Tiro Rápido".
- " Alfonso Lczano.
- " Pedro Pajares.
- " Saturnino Revuelta.
- " Francisco González.
- " Ramiro Ortiz.
- " Lázaro Arabacloza.
- " "CaCvo Calonge".
- " Seturnino Madrazo.
- " Domiciano Calleja.
- " Eligio Eriz.
- " Manuel Fernández.
- " Zacarías Sanz.
- " Gabriel Moreno.
- " Severino Garrucho.
- " Luis Garayoa.
- " Pedro Barcos.

DESFAN CORRESPONDENCIA

La señorita Paquita Parodi, que vive en el Hotel Cataluña, de Cádiz, desea que le escriba el Teniente Gonzalo Llamazares.

La señorita Carmen Parodi, que vive en la calle de San Francisco, número 13, desea que le escriba el Oficial Arturo Seguí.

La señorita Ana María Altolaurre, que vive en Zamora, en la calle de San Torcuato, números 28 y 28, desea que le escriba Juan Carlos Iraundegui.

La señorita Mary Sol Santiago, que vive en Zamora, en la calle de San Andrés, núm. 21, desea que le escriba Antonio García de la Hera.

La señorita María Victoria Aguilar, que vive en Logroño, en la calle de Canalejas, letra A, segundo, desea que le escriba Luis Díaz.

Las señoritas Juancita y María del Carmen Meneses, desean que las escriban el Capitán Jenaro Muñiz y el Teniente Ramón Prades Macaya. Viven en Zaragoza, calle del Cerezo, núm. 31.

La señorita María Paz Sevilla, que vive en Zaragoza, en el Paseo María Agustín, núm. 1, desea que le escriba el Subteniente Luigi Cacciotta.

Las señoritas Ana María Valle Hermoso, Lirio Blanco Montero, Rocio Esteben, Graziella Manisco, María del Carmen Santos y Margarita Tráñez, que

viven en San Fernando (Cádiz), en la Sección Femenina de Falange, desean que los escriban José María Ecurra el Oficial Teófilo Ibarra, el Teniente Gonzalo Llamazares, el Capitán Jenaro Muñiz, Mario Hermosilla y Juan Carlos Iraundegui.

Las señoritas María del Carmen Alvarez y Carmiña Rodríguez, que viven en Pontevedra, Apartado 95, desean que les escriban el Capitán Saturnino Aguilar y el Teniente Gonzalo Llamazares.

La señorita Carmencita Iturbe, que vive en León, en la calle de Ordoño II, núm. 18, desea que le escriba el Teniente Ezequiel Pablos.

La señorita Mariflor del Campo, que vive en Sierra Pambley, núm. 1, León, desea que le escriba el Capitán Saturnino Aguilar.

Las señoritas Ana María Acheberrens y María Fernanda Acheberrens, que viven en La Coruña, en la calle de San Andrés, núm. 11, desean que les escriban el Teniente Gonzalo Llamazares y el Alférez Manuel Cima.

La señorita Vidines Gutiérrez Barriocanal, que vive en Ardon del Río, León, desea que le escriba el Oficial José Martínez de la Rosa.

Las señoritas Maris Luz Rivero, María Ignacia Vélez, Mari Pepa Gutiérrez, María Luisa Mier, María Jesús Ruiz, María Teresa Calderón, Mari Carmen Novaly María Victoria Cos, que viven en Santander, en la calle de Hernán Cortés, núm. 1, desean que les escriban el Oficial Tolomeo Lentejuelos, el Subteniente Luigi Cacciotta, Pivas Giovanni, el legionario Florentino Rosales Aróstegui, el falangista Julio Marraqui, el Sargento Camilo "El Bragas", el soldado Irineo Escudero y el soldado Muxu Luigi.

Las señoritas Mariposa y Mariquita Monción, desean que les escriban los oficiales Arturo Seguí y Juan Moselló Mora.

Las señoritas Raquel Luengo y Olga Luengo, que viven en la calle del Salvador, núm. 14, desean que les escriban los legionarios Florentino Rosa y Martín Molina.

La señorita Mary Luz Floren Rodríguez, que vive en Cistierna (León), en la calle General Franco, 12, desea que le escriba el Teniente Ezequiel Pablos.

La señorita Araceli Rodríguez, que vive en Burgos, en la calle de San Ju-

lián, núm. 10, desea que le escriba el Teniente Gonzalo Llamazares.

La señorita María del Pilar Gutiérrez, que vive en Reinosa (Santander), en la calle del Generalísimo Franco, número 52, desea que le escriba el Alférez Fú-Manchú.

La señorita Carmen de Aznar, que vive en San Sebastián (Lista de Correos) desea que le escriba el Brigada Santi Miraglia.

La señorita Estrella Montalvo, que vive en Logroño, en la calle de Mercaderes, núm. 8, desea que le escriba el Teniente Gonzalo Llamazares.

La señorita Carmencita Navarro, que vive en Logroño, en la calle de General Franco, núm. 9, desea que le escriba el Teniente Elias Albo.

La señorita Gloria Sandoval, que vive en Logroño, en calle Marqués de San Nicolás, núm. 11, desea que le escriba el Teniente Ezequiel Pablos.

La señorita Mari Flor Montalvo, que vive en el Hotel Castilla, de Burgos, desea que le escriba el Alférez Carlos Carrión.

La señorita "Mari Sol-Fan", que vive en el Círculo de la Unión, de Burgos, desea que le escriba el Alférez Pepe Fú-Manchú.

La señorita Cristina Pérez de Robledo que vive en Burgos, Hospital Militar, desea que le escriba Vicente Ibañez.

La señorita Montserrat Rivas, que vive en el Círculo de la Unión, (Burgos), desea que le escriba Antonio García de la Plaza.

La señorita Roberta Gaztaniaya Zalacain, que vive en el Hotel Castilla, de Burgos, desea que le escriba Gerardo Suárez.

La señorita Carlota Cordain, que vive en Burgos, en la calle de San Lorenzo 27 (tienda), desea que le escriba Carlos Fuente.

La señorita Covadonga Prado, que vive en Burgos, en la calle de León Calva, números 5 y 7, desea que le escriba el Alférez "Cacho".

La señorita Mercedes R. del Riego, que vive en León, en la calle de Ramón y Cajal, núm. 11, desea que le escriba el Oficial Tolomeo Lentejuelas M.

Las señoritas "Julietta Vela Luna" y "Patricia Miró Una Estrella", que viven en La Coruña, calle de San Andrés 168, desean que les escriban el Capitán Jenaro Muñiz y el Capitán Saturnino Aguilar.

La señorita Mary Vega, que vive en Oviedo, en la calle de Guillermo Estrada, núm. 18, desea que le escriba el Subteniente Luigi Cacciotta.

Las señoritas María Estrella Amaya, Mary Dorothy, Luz de los Dolores, Estrella Grace y Marieta Vitiello, Gloria, número 13 (Orense), desean que les escriban Fernando García y García, Capitán Jenaro Muñiz, el Teniente Gonzalo Llamazares y el Alférez Carlos Carrión.

La señorita Antonia Pozo Luque, Fuente Piedra, Casa Cuartel de la Guardia civil, desea que le escriba el Sargento Zaldúa Mendiguren.

Las señoritas Marichu García Hornarabal e Isabel Los Arcos, San Juan, 39, Burgos, desean que les escriban el Capitán Jenaro Muñiz y el Teniente Casareo Cadenas.

La señorita "Sela", General Franco, 95 (Ferrol), desea que le escriba el Teniente Gonzalo Llamazares.

La señorita "Marianela", Fernando Villamán, 13 (Ferrol), desea que le escriba el Capitán Saturnino Aguilar.

Las señoritas Laurita Pérez, Isabel Posadas y Titi Pérez, Nueva Llanas (Asturias), desean que les escriban el Teniente Ezequiel Pablos, el Alférez Carlos Carrión y el Oficial Juan Roselló Mora.

La señorita Margarita de Acosta, Paz Varela, núm. 64 (Azuaga), (Badajoz), desea que le escriba el Teniente Gonzalo Llamazares.

La señorita Ana María Ponce de León, General Mola, 25, Azuaga (Badajoz), desea que le escriba el Alférez Jeremías Mozzanatti.

Las señoritas Mireya y Teresa Jacobini, Baños de Molgas (Orense), desean que les escriban el Teniente Juanito Pérez Alcnso y el Subteniente Luigi Cacciotta.

La señorita Antonia Pérez Romero, Fuente de Piedra (Málaga), desea que le escriba el Sargento José Romero.

La señorita Milaeros Sánchez García, Plaza Mayor, 52, Valladolid, desea que le escriba el Cabo de Artillería Angel Mancho.

**Reumatismo
Golpes
Cansancio
muscular**

Frixal

BAYER

el nuevo linimento español



ARÓZTEGUI^o
-38

¡Adelante siempre, soldados de la Patria! Detrás de los montes el mar espera vuestra llegada con cantares de alegría. ¡Bajad las laderas del campo en carrera de triunfo! ¡Adelante, soldados de la Patria! Como reza nuestra canción, volverán las banderas victoriosas... Y los fusiles dominarán en la paz...